



CALIDOSCOPIO

AATI
Publicación digital
Nro. 3-2023

CONTENIDOS

En esta edición:

Editorial

Pág. 3 - Por Alejandra Rogante

It's dangerous to go alone! Take this ComLoc

Pág. 5 - Por la ComLoc

Descargo de la ComLoc contra reducción de esquema de tarifas

Pág. 7 - Por la ComLoc

Informe de mentoría

Pág. 12

Conceptos de administración de proyectos para el día a día

Pág. 15 - Por Alejandra Alejo

Traducción de *Guardianes de sueños*: una aventura compartida

Pág. 21 - Por Brenda Lioni y Bianca Ailín
Giménez

Linkedin: cómo sacarle provecho a la plataforma

Pág. 25 - Por Natalia Pierro

Los fracasos: ¿oportunidades u obstáculos?

Pág. 29 - Por Eugenia García

Vocablos extranjeros: francés

Pág. 32 - Por Fernando Navarro

Taller de traducción Fr. - Esp. en CHS 2022 (segunda parte)

Pág. 36 - Por Estela Consigli y Salomé
Landivar

La riqueza de una Cantera

Pág. 41 - Por Julia Benseñor

Lo que me dejó la Cantera de Traductores 2023

Pág. 46 - Por Julieta Giambastiani

Qué otoño mágico, Ciudad de Buenos Aires

Pág. 50 - Por Paola Santos Morocho

Poetas de la AATI

Pág. 54 - Hoy: Antonia Pasqualino

Entrevistas con editoras y editores

Pág. 55 - Hoy: Iván Saporosi y Agustín
Avenali, de Selva Canela

Night land de Louis Owens: traducir literatura amerindia

Pág. 59 - Por Márgara Averbach

El molde de hacer ravioles

Pág. 63 - Por Pablo Ingberg

Desmontar la lengua del mandato

Pág. 66 - Por Agustina Lufrano

Cuota social 2023

Pág. 70

Beneficios AATI

Pág. 70

La asociación

Pág. 71

Y de yapa...

Pág. 72 - Por Federico Cristante

© AATI. Calidoscopio. La publicación digital de la AATI. Nro. 68 (3-2023).

Si te interesa leer ejemplares anteriores, podés encontrarlos [aquí](#).

Primera publicación: 1984 (1a etapa), 2011 (2a etapa).



CAPACITACIÓN PROFESIONAL Y
ASESORAMIENTO CONTINUO PARA
TRADUCTORES E INTÉRPRETES

CREANDO
PUENTES
DESDE
1982

info@aati.org.ar | 55 083851 | www.aati.org.ar



EDITORIAL

Por Alejandra Rogante

Colegas:

Llega el mes en el que celebramos la traducción y, con él, un nuevo número del *Cali*. Como siempre, van a encontrar notas diversas e interesantes. Pueden leerlas ahora, guardarlas para más tarde, compartirlas, usarlas en una clase. Los textos también son una invitación a sumarse a colaborar con la AATI y a trabajar activamente por toda la comunidad profesional. En ese sentido, la flamante Comisión

de Localización da a conocer la lucha de profesionales contra prácticas abusivas de un importante cliente global y los resultados que ya se empiezan a ver. Y Agustina Lufrano nos propone una perspectiva nueva para pensar el lenguaje inclusivo y nos invita a pensar nuestra tarea como una “profesión que nos permite comprometernos con el mundo que queremos construir”.

Para la sección “La medicina y sus vocablos con Fernando Navarro”, el equipo editorial del *Cali* seleccionó dos publicaciones del prestigioso traductor y médico sobre la influencia del francés en el lenguaje médico. Y siguiendo en el área del francés, van a encontrar la segunda parte del artículo de Salomé Landivar y Estela Consigli sobre la séptima edición del Taller de traducción francés-español en ciencias humanas y sociales. Allí nos muestran parte del trabajo realizado con la obra de Nadine Picaudou.

Quienes se inician en la profesión recuerden que la AATI tiene el programa Mentoría. En esta edición, escriben sobre su experiencia Alejandra Alejo y Naomi Nakagawa, mentora y mentoranda, respectivamente. En otra nota, Alejandra Alejo también propone un detallado plan de trabajo que los/as ayudará a organizar la tarea y garantizar calidad y control en todas sus etapas. Para su primer encargo, Brenda Lioni y Bianca Giménez



—quienes, diría, ponen en acción un plan como el propuesto por Alejandra— suman a una traductora con mucha más experiencia. Natalia Pierro nos saca las dudas que podemos llegar a tener con la red social LinkedIn y nos da consejos para aprovecharla al máximo. Y Eugenia García nos hace reflexionar de la mejor manera sobre los fracasos que sufrimos durante nuestra carrera.

En junio, traductores/as del mundo hispano se dieron cita en Alcalá de Henares, muy cerca de Madrid, en la Cantera de *alitoral*, que es una alianza iberoamericana que promueve la traducción literaria y de la cual la AATI forma parte. Julia Benseñor, colaboradora de la Comisión de Relaciones Institucionales, asistió como tallerista y nos relata su experiencia. Y Julieta Giambastini, una de las socias AATI seleccionadas para la Cantera, nos cuenta cómo fue ser parte de esta edición 2023. Desde hace años, la AATI co-organiza con el Lenguas Vivas Fernández la Escuela de Otoño de Traducción Literaria Lucila Cordone, que reúne durante una semana a traductores/as literarios/as y autores/as de distintas partes del mundo. Aquí, entonces, desde Perú, la traductora e intérprete Paola Santos Morocho revisita su experiencia de traducción colectiva en la edición 2023 de la EOTL.

En la sección “Poetas de la AATI”, Antonia Pasqualino nos regala un sentido y sencillo poema que integra su poemario *Tiempo de Pausa*. En la segunda entrega de “Entrevistas con editores y editoras”, Iván Saporosi y Agustín Avenali, de Selva Canela, escriben sobre el lugar que ocupan las traducciones y los/as traductores/as en su editorial. Desde su trayectoria personal, Mária Averbach nos habla sobre su traducción reciente de *Night Land*, de Louis Owens, para la editorial Selva Canela, y Pablo Ingberg –recuerdo mediante de los raviolos que hacía su abuela– comparte algunas impresiones sobre la relación entre la norma, la literatura y la traducción.

En suma, un nuevo número del *Cali* para disfrutar, reflexionar y también proyectar.

¡Buena lectura!

Alejandra Rogante
Presidenta

IT'S DANGEROUS TO GO ALONE! TAKE THIS COMLOC

Una nueva comisión apareció en la AATI y queremos que seas parte de esta aventura. Lanzamos la comisión de localización de videojuegos con un vivo de YouTube para responder tus dudas.

El abanico de roles en la industria de los videojuegos incluye el trabajo de profesionales de la traducción y, con su constante crecimiento, es necesario unirnos para compartir experiencias y perfilar el tipo de profesión que queremos en el futuro.

Sus miembros fundadores participaron en la creación del conocido #TranslatorsInTheCredits que hoy tiene gran repercusión. Tenemos muchas ideas y nuestra pasión por los juegos nos llevó a organizarnos.

¿Querés conocer más sobre esta comisión? [Acá](#) tenés la grabación de la presentación de la mesa introductoria que transmitimos por YouTube.

¡Pasá a conocernos!



La AATI y el **Lenguas Vivas JRF** te invitan a festejar:

Día Internacional de la Traducción 2023

- Voces de las primeras egresadas del Traductorado
- La práctica de la traducción teatral: lectura multilingüe de *Bailando sola cada noche*
- Brindis de cierre

CUÁNDO

28 de septiembre
19:30 a 21:00

DÓNDE

IESLV J. R. Fernández
Carlos Pellegrini 1515, CABA

¡Te esperamos!



DESCARGO DE LA COMLOC CONTRA REDUCCIÓN DE ESQUEMA DE TARIFAS

Hace ya meses que queremos que la AATI tenga su comisión de localización de videojuegos. Propuestas sobran, aunque muchas veces faltan manos y tiempo. Pero de a poco le dimos forma a la idea: formamos el grupo, obtuvimos la aprobación de la Comisión Directiva, nos diseñaron un logo y craneamos el acto inaugural (una mesa redonda por el canal de [YouTube](#) de la AATI).

Quiso la serendipia (o le pegamos al *timing* como nunca le vamos a pegar a la Quiniela) que, apenas tuvimos todo listo para “salir al aire”, uno de los grandes monopolios de localización comunicó que reduciría los porcentajes por coincidencias parciales. Resultó obvio cuál sería la primera acción de la flamante ComLoc: unirnos a las voces institucionales que pidieron diálogo con la empresa para que su decisión no perjudicara a quienes les proveen servicios. Sumarnos a la iniciativa también llevó unos días: conseguir el contacto de quienes la lanzaron, presentarnos, intercambiar información y logos, compartir en redes. Indistintamente del país de radicación, todas las asociaciones son instituciones sin fines de lucro, cuyos miembros dedican tiempo y esfuerzo de forma voluntaria para generar cambios, defender la profesión y nuestros derechos, y beneficiar a nuestros pares. Así, logramos sumar el logo de la AATI en la [carta abierta](#).

[FAU](#), una de las instituciones firmantes, redactó un comunicado en su boletín y un correo explicativo acerca de qué son los descuentos por coincidencias parciales y cómo nos perjudica la decisión de esta empresa. Con su permiso, traducimos esas comunicaciones.

Esta es la primera de muchas acciones que tenemos planeadas. No queremos dejar de mencionar otro fenómeno del que fuimos parte en su etapa de creación: #TranslatorsInTheCredits. Te invitamos a seguir el hashtag para enterarte de qué se trata, ver cuánto se masificó y sorprenderte con todo lo que logró hasta ahora.

Boletín:

Sin duda, Lionbridge está robando cámara esta semana con una nueva forma de “mantenerse competitiva”: redujo las tarifas de la tabla de coincidencias parciales para sus tradus independientes. Con esto, nuestro ingreso podría reducirse hasta en un 40 %, lo cual, claramente, es inaceptable. (...) la empresa afirmó que se aplicará para todas las personas por igual y será la nueva norma. Los detalles del cambio se pueden consultar en este [blog](#) [en inglés].

La buena noticia es que la gente no lo está aceptando sin chistar, y las protestas se dejan oír:

- *Muchas personas que trabajan de forma independiente con Lionbridge respondieron indicando que no pueden aceptar la nueva tabla sin aumentar sus tarifas drásticamente. Al principio, la empresa rechazaba esto de plano o ignoraba las respuestas. Pero, al recibir cada vez más correos de esta índole, ahora afirman estar reevaluando los cambios. (...)*
- *Hay una oleada de protestas públicas, más que nada en Twitter, que denuncian esta forma de socavar nuestros ingresos. La publicación más destacable es [esta](#), que se está compartiendo en todo el entorno de la localización de videojuegos.*
- *Se involucraron asociaciones profesionales. Las Asociaciones Europeas de Traductores Audiovisuales enviaron una [carta a la Administración de Redes de Lionbridge](#).*
- *Un grupo de colegas redactó un correo instructivo sobre las tablas de coincidencias parciales, que se enviará pronto.*

¡No podemos permitir que una de las mayores agencias de traducción ejecute estas medidas y perjudique aún más nuestras condiciones laborales! Pretendían que nos tragáramos estos cambios degradantes sin protestar, como ya hemos hecho alguna vez, pero se sorprendieron con las repercusiones negativas a escala masiva. ¡Es momento de organizarnos y dar pelea!

Correo explicativo:

Como ya sabrán, hace poco una agencia influyente comunicó que pretende ajustar las tarifas de coincidencias parciales, en detrimento de profesionales de la traducción independientes.

Sin duda, no somos especialistas en matemática, pero esto podría reducir sus ingresos netos hasta en un 40 %. Por eso, queremos compartirles información sobre las coincidencias parciales y cómo cambiaron con el paso del tiempo.

[Acá](#) pueden acceder a una hoja de cálculo para contabilizar el descuento que tendrían si entra en vigencia la nueva tabla.

Las tablas de coincidencias parciales son una práctica polémica, y siempre se usaron como método más sutil para rebajar las tarifas.

*¿Quién les presta atención a las tablas cuando nos las mandan?
Exacto.*

Así, primero respondemos a la pregunta más apremiante:

¿Cuál sería una tabla aceptable?

Este es un ejemplo de las primeras tablas que se confeccionaron:

CAT Pricing Detail	Percentage
No Match	100
50–74%	100
75–84%	100
85–94%	66
95–99%	66
100%	33
101%	33
Repetition	33

Si bien lo más probable es que no podamos volver a estos porcentajes, tengan en cuenta los siguientes aspectos para saber si trabajan con una tabla más o menos justa:

- 1. Fíjense en que las coincidencias entre 75 y 84 % se paguen al 100 %. Muchos clientes tratan de reducir las tarifas en estos porcentajes. Sin embargo, si hacen el comentario, casi todos están dispuestos a cambiarlo.*
- 2. Las coincidencias entre 85 y 94 % no se deben pagar menos que el 50 % de la tarifa base.*

Como verán, no deberíamos aceptar la tabla nueva que propone la agencia. Por lo tanto, les instamos con fervor a que envíen un mail al [equipo de administración de proveedores](#) con copia al equipo local de PM para dejar en claro que no están de acuerdo con esto. Solo tendremos posibilidades de evitar que las condiciones de trabajo empeoren aún más si somos un grupo prominente.

Sabemos que, por miedo a afectar el flujo de trabajo, muchas veces nos resulta difícil negarnos a las condiciones impuestas por las empresas. También sabemos muy bien que cada empresa determina lo que paga según su plan de negocios y su visión del mercado (entre otros factores). Pero no debemos olvidar que para nosotros, profesionales independientes, las agencias son nuestros clientes. Nosotros determinamos cuánto queremos cobrar, y podemos decidir negarnos a las condiciones que nos quieren imponer. Si somos cada vez más quienes rechazamos sus cambios perjudiciales, el margen de ganancias por quienes los aceptan se verá opacado por las protestas y los profesionales disconformes.

¡Gracias por leer!

Conformamos el equipo de ComLoc: Guido Bindi, Laura Cariola, Santiago De Miguel, Laura Ferrari, Yésica Terceros. Por consultas y comentarios, escribinos a comloc@aati.org.ar

Yesica Terceros es traductora pública, literaria, audiovisual y técnico-científica de inglés. Es profesora de Localización (UMSA) y especialista en gestión de control de calidad multilingüe en videojuegos.

Guido Bindi es traductor técnico-científico y literario de inglés egresado de la ENS en Lenguas Vivas Sofía E. B. de Spangenberg y corrector internacional de textos en español diplomado por la Fundación Litterae. Actualmente, se especializa en traducción, edición y QA de videojuegos (móviles, AAA, indies), con varios años de experiencia en el rubro. También se desenvuelve en traducción de TI, subtítulo y marketing. *Gamer* fanático desde su infancia de los juegos de disparos, terror y RPG, entre muchos otros.

Laura Ferrari es traductora literaria y técnico-científica de inglés egresada de la ENS en Lenguas Vivas Sofía E. B. de Spangenberg y actualmente estudia la carrera de Corrección de Textos en Lengua Española en la Fundación Litterae. Se especializa en traducción audiovisual y se dedica principalmente a la traducción, la creación y la revisión de subtítulos para las principales plataformas de *streaming*, a la localización de videojuegos y a la traducción y la revisión de webcómic.

Santiago de Miguel es traductor literario y técnico-científico de inglés (IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, Argentina) y traductor corrector en lengua española (Fundación Litterae, Argentina), y completó un posgrado en Nuevas Tecnologías de la Traducción (Universidad de Buenos Aires, Argentina). En la actualidad, es Gaming Solution Engineer en memoQ, una empresa de tecnología aplicada a la traducción, y ejerce como traductor independiente especializado en localización de videojuegos, campo en el que tiene su emprendimiento, Your Game in Spanish.

Laura Cariola es TTCL recibida en la ENS en Lenguas Vivas Sofía E. B. de Spangenberg. Ejerce la profesión desde hace 8 años; tradujo diez libros publicados por editoriales y dos de publicación independiente. Se dedica exclusivamente a webcómic y videojuegos desde hace tres años y medio. Cursó la Carrera de Especialización en Traducción Literaria (UBA) en italiano. Entre 2015 y 2021, coordinó el área de Cursos de la AATI y es miembro de su Comisión Directiva desde 2018.



Programa Mentoría

INFORME DE MENTORÍA

A continuación, compartimos un informe del programa Mentoría, de la AATI, con la esperanza de que sirva de inspiración para que más y más nóveles vean la importancia de contar con una guía al dar los primeros pasos.

Cuando me propusieron formar parte del programa de mentorías de la AATI como mentora, me embriagó un poco el síndrome del impostor. ¿Qué podía enseñarle yo a una colega que se está iniciando en esto? Después de entrar en contacto con Naomi y de entender un poco cuáles eran sus dudas y necesidades, decidí armar un plan para ir abordando juntas las distintas etapas de lo que se necesitaba para ir logrando los objetivos que ella tenía en mente al anotarse en el programa. Ella quería iniciarse en las especializaciones de traducción audiovisual y literaria.

Y así fuimos trabajando estos meses que duró la mentoría, con un ida y vuelta de sugerencias y tareas a cumplir, que también me sirvieron para revisar mis propias herramientas y ordenar mi propio camino, ya que a veces, en el día a día de trabajo, uno deja un poco de lado estas cuestiones de marketing o captación de clientes, actualización de redes y currículos, etc., y son tareas siempre importantes.

Yo creo que la mentoría nos dejó un poco a las dos. A mí en lo personal me dejó la posibilidad de conocer a una colega muy entusiasta y capaz, llena de proyectos y metas, que ya estaba transitando con pisada fuerte el camino de la profesión. Espero que a Naomi también le haya dejado algo positivo esta experiencia. Recomiendo a todos los colegas nóveles que participen de este programa que nos ofrece la AATI, ya que creo que uno de los puntos más valiosos de formar parte de esta hermosa asociación es la posibilidad de dar vuelta la mirada y ver colegas que transitan un camino similar al nuestro, formar redes y amistadas profesionales, y así descubrir que la profesión de traducción ya no se transita de forma individual y solitaria como hace algunas décadas.

Alejandra Alejo

Me anoté al programa de mentoría porque me interesaba conocer la forma de trabajo, el punto de vista y las estrategias con las que contaba algún colega más experimentado. Por fortuna, encontraron a Alejandra, que tenía conocimientos en traducción audiovisual y literaria, las dos especializaciones que me interesaban.

Alejandra me ayudó a organizarme, armar un paquete de presentación con mi propia identidad de marca, encontrar trabajo como traductora audiovisual y armar un proyecto para presentar a editoriales. Ella se organizó muy bien y esto nos permitió abordar todos los temas que me interesaba tocar, y siempre estuvo disponible para resolver todas mis dudas con respecto a la profesión, los clientes, formas de cobrar, tarifas y mucho más.

La experiencia fue muy enriquecedora para mí. Aprendí muchísimo y creo que las dos intentamos dedicarle tiempo para que saliera lo mejor posible. Fue una gran forma de encontrarme con una colega con más experiencia que estuviera dispuesta a hablar conmigo, guiarme, brindarme recursos y ayudarme cada vez que lo necesité.

Recomiendo a otros colegas participar del programa porque muchas veces nos sentimos un poco perdidos cuando terminamos la carrera y, aunque hoy en día hay mucha información, no se compara con tener un mentor que nos guíe y ayude de forma personalizada en nuestro trayecto particular. Considero que en estos seis meses crecí mucho profesionalmente y gané muchas herramientas que me servirán de ahora en adelante en mi carrera, así como una amistad profesional muy valiosa.

Naomi Nakagawa



Alejandra Alejo se graduó como Traductora Literaria, Pública e Intérprete en la UMSA. Se dedica a la traducción audiovisual y literaria. Escribe cuentos y novelas de ciencia ficción en inglés y en español y colabora en plataformas artísticas virtuales internacionales. En 2020 participó del libro *The Art of Breaking Up*, publicado por Harper Collins, junto con la comunidad HitRecord. En 2022 tradujo el libro *Relatos macabros de Arthur Conan Doyle* para editorial Avanti. Colabora con la AATI en la Comisión de Traducción para Editoriales y el *Calidoscopio*.
[LinkedIN](#) - [Twitter](#) - [Blog](#).



Naomi Nakagawa es graduada de las carreras de Edición (UBA) y Traducción Literaria, Audiovisual y Técnico-Científica en Inglés (IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández). Se desempeña como traductora, editora y correctora de textos sobre derechos humanos, educación y literatura, y también como traductora para subtítulo y doblaje.

www.cadra.org.ar/asociarse/

TRADUCTOR/A EDITORIAL ESCRITOR/A

Como autor/a tenés tu espacio en CADRA
y podés percibir una remuneración anual
por derechos de reproducción de
traducciones y obras propias publicadas.

CADRA protege y gestiona colectivamente
los derechos de autor en Argentina.

¡Asociate gratis!



CONCEPTOS DE ADMINISTRACIÓN DE PROYECTOS PARA EL DÍA A DÍA

Por Alejandra Alejo

Segunda parte: Aplicación a proyectos de traducción

Como mencioné [en la entrega anterior](#), existen siete conceptos que es necesario entender y tener en cuenta para llevar adelante la administración de cualquier proyecto. Esos conceptos son: **costo, tiempo, alcance, recursos, riesgos, calidad y comunicación**. Y no olvidemos que, como traductores independientes, somos el o la gerente de proyecto o *PM* de cada uno de nuestros proyectos de traducción (de cada uno de los trabajos aceptados), así como de nuestro “proyecto mensual” (para poder ganar el dinero mensual necesario para vivir de la profesión) y de nuestro “proyecto empresarial” (llevar adelante y hacer crecer y prosperar nuestra empresa de servicios).

Ahora bien, ¿cómo empezamos a poner en práctica estos conceptos en nuestro día a día? Intentemos analizar el ciclo de vida de un proyecto de traducción, con todas sus etapas, y descubrir en qué momentos interviene cada uno.

Para simplificar, vamos a dividir el proyecto de traducción en las siguientes etapas:

- Planificación
- Ejecución
- Control
- Cierre

Existe una etapa previa a la planificación del proyecto, que vamos a suponer que ya fue realizada, la cual incluye, por ejemplo, la preparación del presupuesto para el cliente o la firma del contrato editorial, instancia en la que se acordaron el **alcance**, el plazo de entrega, el **costo** y los entregables del proyecto.

Etapa de planificación:

Una vez acordados todos esos puntos con el cliente, comenzará la etapa de planificación interna para definir el cronograma de trabajo

(**tiempo**) y el esfuerzo necesario para poder cumplir (nosotros, con nuestros **recursos**) con lo acordado (**alcance**), en el marco de nuestro trabajo en ese momento. Si bien durante la etapa de preparación del presupuesto seguramente ya hicimos un primer cálculo sobre cuánto nos llevaría realizar el trabajo, ahora tenemos que incluir ese cálculo dentro de nuestro proyecto mensual.

Entonces, cuando estamos trabajando con varios proyectos a la vez, en el cronograma se debería incluir cierta cantidad de horas diarias o semanales asignadas a cada proyecto. Más allá de considerar cuántas palabras/minutos de video debemos traducir por día, el cronograma de trabajo debe contemplar algunos días destinados a la etapa de revisión. Además, siempre es aconsejable dejar también un colchón de horas/días para imprevistos.

Si hablamos de proyectos muy grandes, es conveniente dividir el trabajo en unidades más fáciles de administrar. Por ejemplo, si es un proyecto de 10 000 palabras, podemos pensarlo en cuatro proyectos de 2500 palabras, cada uno con sus etapas. Es importante ponernos objetivos alcanzables para medir el **esfuerzo** requerido, quizás objetivos semanales, y luego usarlos como indicadores para medir el avance. Para proyectos que duren varios meses, en la etapa previa, incluso puede pactarse con el cliente el volumen entregable por mes y el porcentaje de facturación. Se puede pensar por mes o por hitos importantes dentro del proyecto. Por ejemplo: entrega cuando se llega a N palabras o N capítulos de un libro.



Preparar un cronograma de trabajo nos ayuda a optimizar el uso de nuestro tiempo (Foto: Anete Lusina, Pexels)

¿Por qué es importante ponernos objetivos alcanzables? Es una buena práctica dividir el proyecto en diferentes niveles hasta alcanzar unidades de trabajo más pequeñas y manejables. De esa manera, es posible establecer objetivos de cumplimiento más tangibles y evaluar el avance que vamos teniendo sin dejar que el proyecto se salga de nuestras manos.

Para la traducción, además de preparar un cronograma de trabajo o un plan del proyecto, la planificación quizás también incluya el tiempo para realizar una lectura previa, preparar los archivos, formatearlos, armar un proyecto dentro de una herramienta CAT, armar glosarios o analizar especificaciones y guías de estilo del cliente. Es decir, todo lo necesario para poder estar listos para arrancar con el trabajo sin perder tiempo después, durante la ejecución.



Controlar el esfuerzo realizado contra el proyectado nos ayuda a medir el avance (Foto: Anna Nekrashevich, Pexels)

Etapas de ejecución:

Durante la ejecución del proyecto, en todo momento debemos procurar atenernos al cronograma diseñado. Para lograrlo, es ideal poder anticiparnos a los **riesgos** que puedan presentarse. Para controlar los riesgos que atenten contra el éxito del proyecto, necesitamos implementar mecanismos para evitarlos y así poder minimizar sus efectos. En última instancia, si no se pueden evitar, será necesario aceptarlos y actuar (comunicar, reprogramar fechas, etc.).

Por ejemplo: con una lectura previa del material, podríamos anticipar pasajes problemáticos o áreas de investigación de vocabulario técnico. También debemos ser conscientes de nuestras realidades: si vivo en Argentina y durante los meses de verano me cortan la luz todos los días, lo cual podría atentar contra una entrega puntual, deberé contemplar que ese posible **riesgo** podría poner en peligro mi fecha de entrega y formular un plan de contingencia para evitar que suceda. Las opciones pueden ser trabajar de noche, buscar un lugar de trabajo alternativo y, como último recurso, comunicar el problema al cliente. En todas las etapas, siempre debemos recordar que es indispensable mantener una **comunicación** clara y de dos vías con el cliente. Ante un imprevisto o necesidad de replanificación, siempre es mejor avisar que dejar pasar el tiempo acordado y esperar a que el cliente pregunte qué pasó y cuándo vamos a entregar lo adeudado.

En proyectos largos, es buena práctica recordar al cliente que estamos trabajando, con informes de avance periódicos, por ejemplo semanales.



Realizar controles de calidad nos ayuda a mejorar nuestros servicios (Foto: Alexander Suhorucov, Pexels)

Es posible que, durante la ejecución, debamos modificar la base de nuestro plan, según cómo lo logremos realizar en la práctica. Si en el inicio nos tomó más días de lo pensado avanzar con la cantidad de palabras, podemos considerar ajustar el **esfuerzo** en las próximas etapas para poder cumplir con el objetivo, por ejemplo.

Etapa de control:

Durante la etapa de control o revisión para los proyectos de traducción, podemos hablar de *proofreading*, correcciones ortográficas y de estilo, control de calidad, etcétera. Así mismo, durante todo el proyecto existirá un monitoreo de estado de avance y un proceso continuo de administración de cambios para asegurar que podamos cumplir con los requerimientos a **tiempo** y según el **costo** y el **esfuerzo** establecidos.

Es imperativo hacer un control de **calidad** siempre. Al momento de la última revisión, se deberá controlar que los entregables del proyecto cumplan con los requerimientos pactados, es decir, por ejemplo: confirmar que se hayan seguido las pautas y revisar los *guidelines* para confirmar su aplicación correcta, reposo (si hay tiempo) y lectura final.

Pero también es necesario confirmar que el proceso de administración del proyecto produjo los resultados adecuados. Si trabajamos en un proyecto con varias etapas, deberemos incorporar los problemas detectados y corregidos durante una etapa antes de comenzar a trabajar en la siguiente.

Etapa de cierre:

Para abordar la etapa de cierre de un proyecto, primero debemos definir cuándo consideraremos que el proyecto está terminado: por ejemplo, cuando nos confirman la recepción de la traducción o cuando recibimos *feedback* del cliente. Pero internamente, es posible que debamos cumplir con algunos pasos más para dar por terminado el proyecto, quizás enviar la factura; actualizar glosarios, planillas; etcétera.

No hay que olvidar tomarnos un tiempo para analizar cuál fue el desempeño de los indicadores que definimos para medir el éxito del proyecto.

¿Qué significa esto para mi proyecto empresarial? Al terminar un proyecto, deberemos evaluar el resultado y qué significa ese resultado para nuestro proyecto empresarial, para nuestro negocio. Según el resultado de ese análisis, podremos tomar algunas decisiones, por ejemplo:

- ¿Volvería a trabajar con este cliente?
- ¿Presupuesté bien el trabajo o el proyecto requirió mayor esfuerzo del esperado?
- ¿Armé bien el cronograma o calculé más palabras de las que puedo traducir por día para ese campo?

Así como el trabajo realizado en la etapa de control va a mejorar la calidad de nuestro trabajo, si medimos bien el **esfuerzo** que fuimos realizando durante cada etapa del proyecto y lo comparamos con la base del plan de proyecto que armamos en la etapa inicial, vamos a poder usar esta información para mejorar nuestros presupuestos, planificación y nuestro trabajo en proyectos futuros.



Alejandra Alejo se graduó como Traductora Literaria, Pública e Intérprete en la UMSA. Se dedica a la traducción audiovisual y literaria. Escribe cuentos y novelas de ciencia ficción en inglés y en español y colabora en plataformas artísticas virtuales internacionales. En 2020 participó del libro *The Art of Breaking Up*, publicado por Harper Collins, junto con la comunidad HitRecord. En 2022 tradujo el libro *Relatos macabros de Arthur Conan Doyle* para editorial Avanti. Colabora con la AATI en la Comisión de Traducción para Editoriales y el *Calidoscopio*.
[LinkedIN](#) - [Twitter](#) - [Blog](#).

¿Querés compartir tus experiencias de traducción y no sabés dónde?

¿Tenés consejos para dar sobre esas dificultades específicas con las que te has cruzado al traducir?

Escribinos a cali@aati.org.ar y enterate de cómo podés aportar tu granito de arena colaborando con el *Cali*.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

TRADUCCIÓN DE *GUARDIANES DE SUEÑOS*: UNA AVENTURA COMPARTIDA

Por Brenda Lioni y Bianca Ailín Giménez

Desde el momento en que decidís estudiar traducción, hay que estar preparada para enfrentarse a desafíos de cualquier tipo y en cualquier momento; las posibilidades son infinitas e inesperadas. La aventura comienza desde el primer día como estudiante: estudiar y aprender sobre literatura, fonética, gramática, historia, entre otras cosas. Además de todo eso, en el proceso una va aprendiendo a traducir, un arte para nada fácil. Por suerte, la experiencia se hace un poco más llevadera gracias a la compañía de nuestros pares. En nuestro caso, nos hicimos facuamigas porque las dos éramos de Vicente López, y así fue como salimos varias veces a andar en bici por el río. También cursamos juntas de manera virtual Traducción Inversa, a cargo de Cecilia Della Croce. Ese cuatrimestre entregamos en conjunto incontables traducciones del español al inglés sobre temáticas generales como reseñas de cine o folletos turísticos. Gracias a las herramientas que nuestra profe nos brindó, aprendimos las mejores prácticas sobre traducir al inglés.

A mediados de 2021, a Brenda la contactó Eduardo Giusiano para que tradujera al inglés *Guardianes de sueños II: la aventura sin fin*. Emocionada, aceptó el desafío, pero en su momento no dimensionó lo monumental que era para ser un primer encargo: era un libro de relatos de viajes de noventa mil palabras. Al poco tiempo, le escribió a Bianca, que estaba interesada en especializarse en turismo, para que pudiera revisar y corregir la traducción.

Así fue como nos organizamos para que Brenda tradujera, Bianca revisara y luego editáramos juntas. Nos dividimos las palabras en horas, días y meses, revisamos el glosario que Brenda ya había armado y nos pusimos manos a la obra para entregar el encargo en una fecha determinada.

Luego de unos meses, Brenda asistió a la presentación del libro *Arquetipos*, de Claudia Ferradas, y allí fue donde, sin esperarlo, conoció en persona a la traductora del libro al inglés, que resultó ser Cecilia Della Croce. Para nuestra sorpresa, cuando Brenda le comentó orgullosa sobre el proyecto con Bianca, la mismísima profesora del Lenguas, también amante de los viajes, se ofreció a

darnos una mano con el encargo y revisar nuestra traducción, una suerte de lo que cariñosamente ella llamaba “mentoría extendida de la materia”. En ese momento tuvimos emociones encontradas: obviamente estábamos felices, porque trabajar con una persona como Cecilia era una excelente oportunidad, pero a la vez teníamos miedos e incertidumbres: ¿y si nuestro trabajo no estaba a la altura? A pesar de las dudas, y porque queríamos lo mejor para la traducción, aceptamos.

Comenzamos a tener videollamadas semanales para hacer la revisión juntas. Nuestra traducción era gramatical, pero le faltaba una “vuelta de tuerca” para que fuera más idiomática y fluyera. Cecilia nos enseñó a pensar más en la traducción como una artesanía que poco a poco fuimos modelando y mejorando juntas.

Al principio, no fue fácil para nosotras porque recibir críticas constructivas en algún punto nos desmotivaba, pero, gracias a la paciencia y las explicaciones que nos brindaba Cecilia, entendimos que, a medida que traducíamos, también estábamos aprendiendo. Gracias a este proyecto, ambas perdimos el miedo a acercarnos a personas con más experiencia y preguntar, a equivocarnos, a corregirnos, a decir “esto no lo sé” o “no lo entiendo” y a entender que todo eso está bien.

Una de las tantas cosas grandiosas que aportó Cecilia es que, además de ser una gran traductora, tiene una visión más profunda de los textos por ser intérprete; por ende, aprendimos a reconocer la sonoridad del texto original y así plasmarlo en nuestra traducción con una linda cadencia. Ver a una profesora de la facultad “en acción” fue una experiencia totalmente enriquecedora. Vamos a estar por siempre agradecidas con Cecilia por acompañarnos en este proyecto.

Luego de meses de trabajo, finalmente llegamos a la última palabra. Se imaginarán la emoción y la satisfacción que sentimos en ese momento. Una vez que terminamos, el broche de oro fue que nos reunimos virtualmente con Eduardo para conocernos y compartir sobre la gran experiencia: charlamos sobre el libro, nuestras propias vivencias, el proceso de escritura y, por supuesto, sobre viajes.



Algunas de las cosas más importantes que nos llevamos de esta experiencia, además del conocimiento, son: hacer uso de herramientas, apoyarnos en colegas, pedir ayuda cuando lo necesitamos, seguir capacitándonos y asistir a eventos para hacer *networking*.

Este proyecto no fue todo color de rosas. Por momentos, nos sentíamos en un mar infinito de letras. Resultó esencial trabajar con alguien más que te motive cuando vos no podés hacerlo y viceversa; que tenga la misma meta que vos y que no la pierda de vista. Las videollamadas eran interrumpidas por clases, familia, la vida misma. Incluso Bianca se mudó a Francia y, en el ínterin, se recibió. De no haber aceptado esa faceta nuestra, de personas por sobre traductoras, el proyecto no hubiese funcionado. Ser traductora es mucho más dinámico de lo que parece.

A quienes sigan cursando: está bien que no sepan qué especialidad tomar, que todavía sigan explorando. Pueden seguir capacitándose por su cuenta y, si bien asistir a charlas y tomar cursos los van a formar, no se olviden de que su persona y experiencia personal también

suman: películas, series, viajes. Sabemos lo que es cursar durante más años de lo que una prevé, ya sea por recursar, por trabajar o por falta de motivación. De alguna u otra forma, las oportunidades terminan llegando. En el camino, conocés gente que te motiva y colegas con quienes traducir se vuelve fácil y liviano. Todo es

aprendizaje y todo suma. Nunca se sabe con quiénes podés terminar trabajando. En nuestro caso, fueron una facuamiga y una profesora prestigiosa del Lenguas Vivas. El camino de la traducción es así. El abanico de posibilidades que te ofrece es tan inmenso como la vida misma. Se trata de adaptarse constantemente y superar obstáculos y, como dice un querido colega, de hacer lo mejor para ser tu mejor versión.

No sabemos si vamos a volver a trabajar juntas en algún proyecto futuro (esperemos que sí), pero sí sabemos que contamos la una con la otra, incluso a tantos kilómetros de distancia.



Brenda Lioni está en el último tramo del Traductorado de Inglés literario-audiovisual en el IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, y desde chica la apasionan la literatura y las películas y series. Cuenta con experiencia en subtulado, traducción de libros de no ficción y ficción y corrección de textos, tanto de forma individual como grupal. Actualmente participa en proyectos de traducción y revisión de libros de texto y forma parte del programa Futuros Profesionales de la AATI. La pueden encontrar en LinkedIn como Brenda Lioni y en Instagram como @brendalioni. tradu.



Bianca Ailín Giménez es traductora literaria-audiovisual de inglés egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández. Actualmente, trabaja desde Francia como localizadora de videojuegos en Tencent Games. También integra Translators' Tale Team, un colectivo de seis traductores amigos que localizan videojuegos para desarrolladores independientes. Es apasionada de los viajes, los idiomas y todo lo relacionado con la tecnología y el arte.

LINKEDIN: CÓMO SACARLE PROVECHO A LA PLATAFORMA

Por Natalia Pierro

Hoy en día, la **presencia en línea** es fundamental para cualquier profesional, en especial para quienes trabajamos de forma independiente. A menos que no necesites atraer nuevos clientes, no contar con un perfil actualizado en alguna plataforma hará que sea difícil que te encuentren.

Hace unos años, **LinkedIn** era una simple red profesional: una plataforma para publicar anuncios o postularte a empleos. Ya no es así. LinkedIn dejó de ser una extensión del currículum para transformarse en tu *landing page* o página de aterrizaje, donde potenciales clientes pueden conocerte, saber en qué te destacás y qué te interesa, con quiénes interactuás, y mucho más. El CV es un documento estático, que cada tanto tenemos que actualizar. Sin embargo, tu perfil de LinkedIn es **dinámico**, se nutre del contenido que generás y de las conexiones que establecés.

Y hablando de conexiones, esta plataforma es ideal para ampliar tu red de contactos, vincularte con profesionales de la traducción y del sector en el que te especialices, y conocer gente realmente amable y llena de conocimiento. Es muy útil, además, para **estudiantes de traducción e interpretación** porque se aprende muchísimo. Colegas con años de trayectoria comparten sus ideas sobre tarifas, capacitaciones, especializaciones, nuevas tecnologías, cómo atraer clientes, pruebas de traducción, *marketing* y marca personal, cómo empezar tu propio negocio, cómo es trabajar con una agencia y qué otros servicios se pueden ofrecer. Hubiera sido de mucha ayuda saber todo esto cuando me recibí porque no es algo que se enseñe en las universidades.

Actualmente, LinkedIn tiene **900 millones de usuarios**, pero un porcentaje muy bajo le saca provecho a esta red social. Te aliento a que le pierdas el miedo. Te lo digo yo, que creé mi perfil hace años y recién en enero de 2023 decidí que era hora de activar. Es más, fue por medio de LinkedIn que me llegó la propuesta de escribir este artículo.

¿Ya te convencí de darle vida a tu perfil de LinkedIn? Espero que sí. Ahora, me gustaría darte algunos consejos:

OPTIMIZÁ TU PERFIL: Antes que nada, asegurate de que tu perfil tenga una buena foto, un titular atractivo, una foto de fondo personalizada con tus servicios (te recomiendo usar Canva), un

“Acerca de” interesante (y en primera persona), e información relevante sobre tu educación y experiencia laboral. No sirve de mucho atraer a potenciales clientes y a colegas a tu perfil si está vacío.

TOMATE EL TIEMPO DE CONOCER LA PLATAFORMA: Ahora que tu perfil está completo, empezá a seguir a personas dentro de la industria de la traducción y a especialistas en LinkedIn (todos los días comparten su conocimiento). Prestá atención a cómo escriben y sobre qué. Empezá a interactuar con el contenido que te parece interesante.

COMENTARIOS: Antes de empezar a publicar contenido, te recomiendo que practiques dejando comentarios. No es tan aterrador como hacer clic en “Publicar” por primera vez y, además, ya estás interactuando y generando contenido. Sí, los comentarios también son contenido y los puede ver un potencial cliente. Tratá de aportar valor en tus comentarios, contá tu experiencia, reflexioná sobre la publicación, respondé las preguntas, opiná y disentí, pero siempre con respeto.

CONEXIONES: Al mismo tiempo, comencá a armar tu **red de contactos**, que pueden ser colegas independientes, que trabajen en agencias o tu cliente ideal. Acá me voy a detener en algo importante. Te pido que te tomes el tiempo de escribir un mensaje cuando invites a alguien a conectar. Vas a dar una mejor impresión y tenés muchísimas más posibilidades de que te acepten la invitación. Son muy pocas las personas que envían mensajes, así que si te tomás el trabajo de hacerlo, te vas a destacar. Sin embargo, no es una buena idea que el mensaje sea genérico. Es importantísimo que personalices la invitación: incluí el nombre de la persona con quien querés conectar (solo el primero), no es necesario que te presentes porque la invitación llega con tu nombre, mencioná una publicación que te haya gustado o algo de su perfil que te parezca interesante. Y lo más importante, ¡no ofrezcas tus servicios todavía! Esperá a que haya un intercambio antes de hablar de trabajo. Interactuá y apoyá las publicaciones de tus nuevos contactos, y vas a ver cómo ese apoyo te vuelve y te da visibilidad.

IDEAS: Empezá a volcar tus ideas en algún cuaderno o aplicación. Algo que escuchaste en un pódcast, un desafío que se te presentó y cómo lo resolviste, recursos útiles, algo que aprendiste en un curso, alguna buena (o mala) experiencia, una reflexión, algo gracioso de la profesión, consejos para colegas. El contenido que

publiques es lo que te dará **autoridad**, y ese será el factor que te diferencie. Lo que para vos es obvio para otras personas puede ser novedoso.

¡A ESCRIBIR!: Cuando ya hayas acumulado varias ideas, es momento de tomar alguna y transformarla en una publicación. No te desesperes por los *likes*. Al principio, no vas a recibir muchos. Es más, quizás nadie lea tus primeras publicaciones. Pero eso no es porque lo que estás diciendo no sea interesante: es porque el algoritmo todavía no te conoce. Seguí interactuando, dejando comentarios y publicando buen contenido. Lo importante es crear el hábito y avisarle a LinkedIn que entraste en el juego. Compartí contenido y creá publicaciones sobre lo que te apasiona; es la única manera de que sea sostenible.

Por último, intentá mantener cierta constancia porque el algoritmo tiene muy mala memoria y se olvidará de vos si no te ve seguido. No digo que sea fácil: lleva tiempo, dedicación y mucha paciencia. Pero si tenías en la cabeza mejorar tu presencia en línea, **el momento es ahora**. No tenés nada que perder pero sí mucho que ganar.



Natalia Pierro es traductora pública y científico-literaria de inglés por la Universidad del Salvador. Desde el 2010, realiza traducciones públicas de documentos personales y académicos, y ofrece servicios de traducción y revisión a clientes directos tanto nacionales como internacionales. Se especializa en educación, pedagogía, diversidad e inclusión en las aulas desde el año 2020, cuando se convirtió en madre y descubrió el fascinante mundo del desarrollo infantil. En su [perfil de LinkedIn](#), además de hablar de traducción y educación, comparte lo que va aprendiendo sobre la red social.

Los artículos más votado del último número fueron “¿Mi propia empresa de traducción? ¿Yo? ¡Sí, yo!”, de Jaquelina del Valle Gutiérrez, y “#TranslatorsInTheCredits”, de Caro Panero. Si todavía no los leyeron, pueden encontrarlos [aquí](#).



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

En la tapa

¿Sabían que la AATI difunde novedades editoriales traducidas que en sus tapas llevan el nombre de los/las traductores/as?

Invitamos a todas las editoriales a sumarse a nuestra campaña #EnLaTapa en la que participan más de 20 editoriales.

Enviénnos sus tapas de obras traducidas con el nombre de quien las tradujo junto con un breve texto de difusión para compartir y publicar en redes sociales.



iniciativas.editoriales@aati.org.ar



#EnLaTapa

LOS FRACASOS: ¿OPORTUNIDADES U OBSTÁCULOS?

Por Eugenia García

Por lo general, las personas tienden a hablar solo de sus éxitos y no de sus fracasos, sobre todo en las redes sociales profesionales. Tal vez por temor al rechazo o a que sus seguidores, clientes, futuros clientes, empleadores o futuros empleadores las vean como personas poco confiables.

Creo que es importante hablar de los fracasos también porque son parte de la vida. No creo que hacerlo modifique negativamente la percepción que tienen de nosotros. Al contrario, creo que hablar de nuestros fracasos nos hace más creíbles.

En julio, voy a cumplir 17 años en la industria de la traducción. Durante todo este tiempo, he tenido tanto logros como fracasos. A los 16 años, decidí que quería ser traductora y que quería estudiar en el IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, lugar que conocía porque mi hermana estudiaba traductorado de francés allí.

Como ustedes saben, para entrar al Lenguas hay que rendir un examen de ingreso. Recuerdo que estudié muchísimo antes de presentarme al examen en marzo de 1991, pero no entré. Pasada la desilusión inicial, redoblé mis esfuerzos. Al año siguiente, volví a rendir el examen en el Lenguas y, además, me presenté a los exámenes de ingreso de dos instituciones más. Mi segundo intento en el Lenguas fue exitoso: ¡logré estudiar donde quería!

Mientras cursaba la carrera, no siempre me fue bien. Tuve que recursar dos materias de traducción y la residencia. Cuando empecé a buscar trabajo, la búsqueda también fue ardua: sufrí rechazos y tuve frustraciones. En esa época, en la que los CV se enviaban por correo postal, no salían tantos avisos para puestos de traductor/a como ahora. Primero trabajé como *data-entry*, luego como empleada administrativa y traductora. Después me formé y trabajé como docente. Más adelante, trabajé como secretaria bilingüe y correctora.

En el año 2006, decidí lanzarme al mundo del trabajo independiente, pero, al año y medio, volví a buscar trabajo en relación de dependencia porque no obtuve los resultados que esperaba. Si bien había logrado trabajar para varias empresas, el dinero no me alcanzaba.

A los 33 años, conseguí trabajo en un laboratorio farmacéutico, pero tampoco fue al primer intento. Lo logré en el segundo, y fue gracias a la recomendación generosa de una excompañera. En un portal de empleos, había salido un aviso para un puesto de traductor. Cuando fui a la entrevista, me encontré en la sala de espera con una colega y excompañera de trabajo. Recuerdo que tuve una entrevista muy positiva con la que después fue mi jefa, pero eligieron a mi excompañera. Al cabo de unos meses, ella me avisó que no daban abasto con el trabajo e iban a contratar a otra traductora por tres meses. Esta vez no importaba si la traductora era pública o no. Me presenté, me eligieron y no solo eso: a los tres meses me ofrecieron un cargo permanente.

Como siempre digo, el laboratorio fue mi gran escuela. No solo me permitió encontrar dos campos de especialización que no estaban entre mis planes (la medicina y la farmacia), sino que me permitió trabajar en un equipo multidisciplinario del cual aprendí muchísimo. Permanecí en él seis años y medio. Luego renuncié para intentar trabajar como traductora *freelance full-time* por segunda vez.

Durante mi vida como *freelancer*, he realizado varias pruebas de traducción. Algunas las aprobé y otras no. Al mismo tiempo, muchas veces no se concretaron proyectos con los que me había ilusionado. A veces, los resultados adversos tienen que ver con la falta de preparación o experiencia, pero a veces no.

Los fracasos duelen. Sin embargo, siempre tenemos la posibilidad de elegir qué actitud adoptamos frente a ellos y qué hacemos. Cuando me fue y me va mal, elegí y elijo considerar los fracasos como oportunidades de aprendizaje y no como obstáculos. Mis fracasos me enseñaron a prepararme más aún, a trabajar la paciencia, a fortalecer la confianza en mí misma, a innovar y a practicar la perseverancia y la tolerancia a la frustración.

A los fracasos les hice y les hago frente con dos recursos que, junto con el trabajo y una actitud positiva, creo que son fundamentales para concretar los sueños y lograr nuestros objetivos: la confianza en uno mismo y la perseverancia.

Si no hubiera creído en mí, si hubiera medido mi capacidad por los resultados desfavorables y los rechazos, si no hubiera considerado que las pruebas son como fotos que retratan momentos puntuales en los que intervienen muchos factores y

no siempre reflejan todo lo que una persona tiene para dar, no habría perseverado y no habría alcanzado mi sueño de recibirme de traductora y poder ejercer esta profesión que me apasiona.

Si estás estudiando o tratando de insertarte en la industria y te está costando, no te desanimes. Sé amable con vos mismo/a. Confiá en vos mismo/a y perseverá.



Eugenia García es traductora literaria y técnico-científica en Inglés, egresada del IES en Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández, y profesora en Lengua Extranjera, egresada del Instituto Superior Marista. Realizó el curso de posgrado Formación del Traductor Corrector en Lengua Española en la Fundación Litterae. Trabaja como traductora y correctora desde el 2006. Traduce textos médicos y farmacéuticos desde el 2008. Sus otras áreas de especialización son la educación, los recursos humanos y el *coaching*. También tiene experiencia en textos literarios, notas de prensa sobre películas y textos sobre contabilidad, finanzas y negocios en general. Durante 6 años y medio, trabajó como traductora en el laboratorio farmacéutico Asofarma S. A. Además, se desempeñó como correctora en una empresa de *marketing* farmacéutico durante casi 3 años y medio. En la actualidad, trabaja en forma independiente como traductora y correctora. Además, da talleres de inglés médico y farmacéutico. [LinkedIn](#) - [Instagram](#)

¿Tenés que hacer un regalo? Nada mejor que un libro traducido por alguien de la AATI: Ficción, ensayo, divulgación, literatura infantil y juvenil, *fantasy*, sociología... nuestra [biblioteca de socios y socias](#) tiene opciones para todos los paladares.



CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

VOCABLOS EXTRANJEROS: FRANCÉS

Por Fernando Navarro

En [el primer número de 2023](#), en esta sección del Cali seleccionamos dos publicaciones realizadas en el Laboratorio del Lenguaje relacionadas con vocablos extranjeros y su uso en la traducción. Para continuar con el análisis de vocablos extranjeros, en esta oportunidad les traemos dos publicaciones sobre la influencia del francés en el lenguaje médico. En la primera entrada sobre el tema, [La huella del francés en el lenguaje médico](#), se puede encontrar un resumen histórico de la penetración del francés en la lengua, que no incluimos por cuestión de espacio.

LA HUELLA DEL FRANCÉS EN EL LENGUAJE MÉDICO (II)

(Publicado el 20/03/2023)

El francés ha sido, junto con el inglés, el idioma moderno que más términos ha aportado al lenguaje médico español. Me refiero no solo a galicismos crudos de uso frecuente entre médicos (*cri du chat, déjà vu, dépôt, ergot, folie à deux, grand mal y petit mal, moulage, muguet, retard, voyeur*), sino sobre todo a galicismos ya plenamente castellanizados (bocio, bureta, cafeína, chancro, control, coqueluchoide, culdoscopia, curetaje, desbridamiento, despistaje, dossier, drenar, frotis, gragea, mamelón, marrón, matraz, medio interno, narina, **nicotina**, pipeta, tampón, tic, tiraje, tisular, torniquete, toxicómano, travestismo, **triaje**, trócar, viable) o a términos médicos que, originarios de otros idiomas, han llegado a nuestra lengua a través del francés y han imitado su grafía; pienso, no sé, en voces como bisturí, chalazión, **colchicina**, escorbuto, fetichismo, gripe, higiene, periné, peroné y soja. He comentado ya en otra ocasión, por ejemplo, que **hematíe** es la única palabra terminada en *-íe* recogida en el diccionario de la RAE. Procedente del griego, debería haber dado en español, a través del latín, 'hemacia'; si hoy escribimos 'hematíe' es, nadie lo dude, porque en francés escriben *hématie*.

Un buen ejemplo del primer grupo —el de los galicismos flagrantes o crudos— es la expresión **torsade de pointes**. Acuñada

por François Dessertenne en 1966, ha pasado sin cambios al inglés para designar una taquicardia ventricular atípica caracterizada por complejos QRS de configuración variable y que parecen retorcerse alrededor de la línea isoeletrica del electrocardiograma. El predominio del calco *torsade de pointes* es también abrumador en español, pese a que podría traducirse sin problemas por ‘taquicardia ventricular (polimorfa) en entorchado’ o ‘taquicardia (ventricular) helicoidal’.

Y como ejemplo de la huella que la ortografía francesa ha dejado en el lenguaje médico cabe señalar el vocablo **catéter**. En español, la acentuación etimológica de esta palabra de origen griego debería ser esdrújula (*/káteter/*), igual que en inglés, pero en la actualidad no conozco ni un solo médico —en España o en América, tanto da— que la pronuncie así cuando se expresa en español. La acentuación llana actual */katéter/* obedece con casi total seguridad al hecho de que esta palabra nos llegó a través del francés, y en la grafía francesa *cathéter* la tilde aguda se interpretó erróneamente como acento de intensidad, en lugar de como marca de apertura de la vocal. Es exactamente lo mismo que nos pasó con *élite* (palabra que en francés pronuncian */elít/*): la RAE la aceptó como voz española en 1984, exclusivamente con la acentuación llana etimológica ‘elite’; pero en el año 2001 tuvo que rendirse a la evidencia y admitir también la forma esdrújula antietimológica ‘élite’, que es la de uso mayoritario. O lo que nos pasó también con los personajes de historieta Astérix, Obélix e Idéfix: deberían ser nombres agudos (en el francés original los escriben *Astérix*, *Obélix* e *Idéfix*, sí, pero pronuncian */asteríx/*, */obelíx/* e */idefíx/*), pero hoy son en español mayoritariamente llanos por confusión —insisto— entre la *é* tildada del francés (que marca apertura vocálica) y la *é* tildada española (que marca intensidad tónica). De ahí, pues, que hoy los médicos de habla hispana digamos ‘catéter’ en lugar de ‘cáteter’; solo el francés *cathéter* lo explica.

LA HUELLA DEL FRANCÉS EN EL LENGUAJE MÉDICO (III)

(Publicado el 20/03/2023)

Aparte de galicismos léxicos gráficos y prosódicos, tenemos también un buen puñado de tecnicismos médicos para los que los médicos de habla hispana nos debatimos aún entre la variante tradicional en declive, que en su tiempo tomamos del francés, y



(Imagen: storyset, de Freepik)

la variante moderna en auge, impulsada por el prestigio actual del inglés; pienso, por ejemplo, en los casos de vacilación entre 'leucocitario' (francés *leucocytaire*) y 'leucocítico' (inglés *leukocytic*), entre 'paludismo' (francés *paludisme*) y 'malaria' (inglés *malaria*), entre 'poliglobulia' (francés *polyglobulie*)

y 'policitemia' (inglés *polycythemia* o *polycythaemia*), entre 'craneano' (francés *crânien*) y 'craneal' (inglés *cranial*), entre 'embolia' (francés *embolie*) y 'embolismo' (inglés *embolism*), entre 'mucoviscidosis' (francés *mucoviscidose*) y 'fibrosis quística' (inglés *cystic fibrosis*), entre 'amianto' (francés *amiante*) y 'asbesto' (inglés *asbestos*), entre 'dentario' (francés *dentaire*) y 'dental' (inglés *dental*), o entre 'tejido conjuntivo' (francés *tissu conjonctif*) y 'tejido conectivo' (inglés *connective tissue*).

Una vacilación de este tipo podría ser la que encontramos entre **conductividad** (por influencia del inglés *conductivity*) y **conductibilidad** (por influencia del francés *conductibilité*). Con la importante diferencia de que en este caso ambos términos no pueden considerarse sinónimos intercambiables en nuestra lengua. Yo, al menos, percibo entre ellos una diferencia notable de significado: 'conductible' (o 'conducible') es lo que puede ser conducido, mientras que 'conductivo' es lo que tiene capacidad de conducir. Para referirnos, pues, a la capacidad que las fibras nerviosas y musculares tienen de propagar los impulsos nerviosos, considero preferible la forma 'conductividad'. Yo diría, por ejemplo, que los antiarrítmicos de efecto dromótrofo negativo deprimen la conductividad de las células miocárdicas del tejido de conducción (y no su *conductibilidad*), o bien la conductibilidad de los estímulos eléctricos (y no su *conductividad*).

Por último, tenemos también en francés —igual que en inglés o en cualquier otra lengua— buen número de "falsos amigos" de aparición frecuente en los textos médicos. Ya saben, esas palabras que se escriben igual o casi igual que en español, pero significan algo muy distinto: *azote*, por ejemplo, no es 'azote' (*fessée*), sino 'nitrógeno'; *dentier* no es 'dentera' (*grincement des dents*), sino 'dentadura postiza'; *engourdir* no es 'engordar' (*grossir*), sino 'entumecerse' o 'dormirse'; *épaule* no es 'espalda' (*dos*), sino 'hombro'; *glande* no es 'glande' (*gland*), sino 'glándula'; *infirmité* no es 'enfermedad' (*maladie*), sino 'achaque',

'minusvalía', 'discapacidad' (física) o 'defecto físico', según el contexto; *lente* no es 'lente' (*lentille*), sino el huevo del piojo, que en español llamamos 'liendre'; *nombre* no es 'nombre' (*nom, prénom*), sino 'número'; *pansement* no es 'pensamiento' (*pensée*), sino 'cura', 'apósito' o, con frecuencia, 'tirita' (en América, 'curita'); *rate* no es 'rata' (*rat*), sino 'bazo'; *rhume* no es 'reúma' (*rhumatisme*), sino 'catarro', 'resfriado' o 'constipado'; *salir* no es 'salir' (*sortir*), sino 'manchar' o 'ensuciar'.

Uno especialmente frecuente en medicina es el aparato empleado en las pruebas ergométricas, que oigo llamar a menudo ***tapiz rodante***. Es, claramente, un galicismo que no solo calca directamente el francés *tapis roulant* (cinta sin fin), sino que, sobre todo, pasa por alto que el francés *tapis* es un "falso amigo": no significa 'tapiz' (que en francés se dice *tapisserie* y cuelga de las paredes), sino 'alfombra' (si se coloca en el suelo) o 'tapete' (si se coloca sobre una mesa, una cómoda u otro mueble). Si llama usted 'tapiz rodante' a la cinta sin fin, ya sabe: aunque nunca haya estudiado francés, está empleando una expresión médica galizante o afrancesada.

Textos seleccionados por la redacción de *Calidoscopio* a partir del *Laboratorio del lenguaje*; reproducidos con autorización del autor en nombre de *Diario Médico*.



Fernando Navarro, médico especialista en farmacología clínica, muy pronto colgó el fonendo y la bata blanca para ganarse la vida como médico de palabras. Lleva treinta y cinco años ejerciendo como traductor médico, le apasiona todo lo relacionado con el lenguaje de la medicina, y muchos lo conocen sobre todo como autor del *Diccionario de dudas y dificultades de traducción del inglés médico* (en [Cosnautas](#)) o como divulgador del lenguaje médico a través de la sección "[Laboratorio del lenguaje](#)" en *Diario Médico*.

TALLER DE TRADUCCIÓN FR. - ESP. EN CHS 2022 (SEGUNDA PARTE)

Por Estela Consigli y Salomé Landivar

DESARROLLO DEL TALLER 2022

La obra de Picaudou estuvo en el centro de la VII edición del taller de traducción en CHS, en el que participaron Julieta Campos, Sofyaine Chbari, Laura Gebetsberger, Carlos Jacobo, Gabriela Neffa, Ángeles Puzzo, Adela Richter y Florencia Rodríguez Blanco, coordinados por Salomé Landivar. Como se mencionó al comienzo, el objetivo de este taller es poner en relación a tres sectores implicados con la publicación de textos de ciencias humanas y sociales: profesionales de la traducción, de la edición y del mundo académico. Pero ¿de qué modo se plantea esa vinculación? ¿Cómo es el desarrollo de este tipo de talleres?

Existen dos etapas: una previa al encuentro presencial, donde el trabajo es exclusivamente de los/las traductores/as, y el taller en sí, jornada en la que se cruzan los distintos actores mencionados.

Para la edición de 2022, se envió a los/las traductores/as seleccionados/as un archivo que contenía portada y portadilla del libro sobre el que se trabajó, índice, prólogo, bibliografía y el primer capítulo completo ("Le miroir libanais") con sus notas. Se les pidió que leyeran todo el material para entrar en tema, que hicieran las investigaciones que consideraran pertinentes y que tradujeran para el taller un fragmento bastante extenso, de algo más de cuatro mil palabras, anotando en el proceso todas aquellas dificultades que se presentaran en su camino y los desafíos que consideraran más importantes en el texto en cuestión.

Esta tarea, previa al encuentro presencial, tenía por objetivo que los/las participantes llegaran al taller con un primer acercamiento al tema específico tratado en la obra objeto de la traducción y con, al menos, un primer borrador reflexionado que les permitiera prever el tipo de dificultades presentes en el texto.

El día del taller, se trabajó en todo momento con el grupo completo. En primer lugar, se realizó una presentación general de las características del texto especializado para la cual se tomaron

conceptos de Ciapuscio y Kuguel,¹ de García Negroni² y de Gentile.³ Además, se presentaron herramientas de consulta de utilidad para traductores de CHS.

Luego de esta presentación, se procedió al trabajo en taller propiamente dicho. Se partió de las traducciones realizadas por los/las participantes para discutir cuestiones de traducción y poner en palabras los desafíos que aparecieron en el texto. Se propició el trabajo conjunto para poder revelar, al mismo tiempo, la variedad de opciones posibles para traducir cada frase, palabra, idea. El posicionamiento sobre las propuestas compartidas buscó alejarse siempre de las posturas prescriptivistas de la traducción. En este sentido, no nos centramos en categorías como “buena” o “mala” traducción, sino que buscamos siempre ahondar en las argumentaciones detrás de las decisiones de traducción, atendiendo a las normas vigentes en el campo de la traducción de textos de especialidad en CHS. Cabe destacar que, en el marco de las campañas de AATI para visibilizar la tarea del traductor, nuestra propuesta de trabajo en general, y en esta edición en particular, también busca dar entidad a nuestra figura en términos autorales. El desarrollo de una argumentación sólida que valide las decisiones tomadas permite posicionar al/a la traductor/a en un lugar central

1 Ciapuscio, G. e I. Kuguel, “Hacia una tipología del discurso especializado: aspectos teóricos y aplicados”, en García Palacios, J. y M. T. Fuentes (eds.), *Entre la terminología, el texto y la traducción*, Salamanca, Almar, 2002, pp- 37-73.

2 García Negroni, M. M., “Subjetividad y discurso científico-académico. Acerca de algunas manifestaciones de la subjetividad en el artículo de investigación en español”, en *Revista Signos*, n° 41, 2008, pp. 5-31.

3 Gentile, A. M., “La terminología del discurso del psicoanálisis francés/español: un estudio sobre la noción de “funcionamiento polinómico”, en *Hermeneus, Revista de Traducción e Interpretación*, n° 10, 2008, pp. 83-108.



Izquierda: F. Costa, M. L. Petz y Cristóbal Thayer (2022). Abajo: Víctor Goldstein (2015)



dentro de la construcción de un texto nuevo en lengua meta, del cual es el/la autor/a.

A partir de estas conversaciones y negociaciones, se llegó a una versión casi definitiva de traducción de los dos primeros párrafos del texto propuesto para traducir. Se continuó la discusión por intercambios virtuales asincrónicos hasta lograr la versión final que reproducimos aquí abajo como ejemplo de lo que este tipo de talleres permite realizar y también como muestra de la obra de Nadine Picaudou, que aún no ha sido traducida al castellano.

En cuanto al intercambio con los otros sectores relacionados con la traducción de este tipo de textos, existieron dos momentos definidos en los que se pudo conversar, primero, con tres profesionales de la edición (Flavia Costa y María Laura Petz, de UNSAM Edita, y Cristóbal Thayer, de la editorial La Cebra) y, luego, con la autora del texto trabajado junto con un experto argentino en su área (el historiador Sergio Galiana, de la UBA). Estas conversaciones fueron clave para los/las participantes, ya que, por un lado, pudieron conocer más sobre el rol de los/las editores/as y su perspectiva sobre el trabajo de traducción de un texto de CHS y, por otro, saldar dudas y resolver dificultades que habían aparecido en el texto, ligadas fundamentalmente con la obra y la temática abordadas.

En esta edición, tuvimos además la suerte de poder contar, durante toda la jornada de taller, con la presencia de María Laura Petz, quien aportó a las discusiones que se dieron entre los/las participantes con su experiencia y conocimiento desde la edición de un libro. Esto resultó particularmente enriquecedor, ya que ese diálogo tan fluido no es siempre común y permite ver, de ambos lados, qué se espera del otro rol y cómo se puede trabajar en conjunto.

Finalmente, al final del taller se pusieron en común las conclusiones de la tarea realizada y de todo lo conversado durante la jornada.



Olivier Christin y Mateo Schapire (2017)

FRAGMENTO TRADUCIDO

A modo de muestra del trabajo que se realiza en estos talleres y para ofrecer una introducción en español a *Visages du politique au Proche-Orient*, reproducimos aquí abajo el texto definitivo de los dos primeros párrafos del primer capítulo:

El espejo libanés⁴

Existe un país en el Próximo Oriente cuyo destino parece anticiparse, curiosamente, a la historia reciente de toda la región; tanto es así que se presenta como su espejo de aumento. Se trata del Líbano. La afirmación puede parecer audaz y, a primera vista, resulta paradójica. ¿Acaso el Líbano no ha presumido siempre de singularidades que se vinculan con el pluralismo de su población, las particularidades de su sistema político o su privilegiada exposición a los vientos de la modernidad? El paradigma de la especificidad libanesa, en sus múltiples declinaciones, durante mucho tiempo dominó las representaciones oficiales así como los análisis de los observadores. Ni siquiera la guerra civil, en la que el país se sumió entre 1975 y 1990, ha dejado de alimentar las temáticas de la excepcionalidad, esta vez de forma negativa. El país, desgarrado por la violencia fratricida, víctima de múltiples injerencias externas, se ha convertido en la figura de un destino desafortunado, lo que parece otorgarle una nueva singularidad que lo distinguiría aún más de su entorno regional.

La guerra civil, momento paroxístico en la historia reciente del Líbano, puede pensarse en dos modos diferentes: como un simple paréntesis de locura o, por el contrario, como un episodio significativo dentro del movimiento de la historicidad. En el primer caso, el conflicto civil se analiza como una guerra fratricida y, a la vez, total. La guerra fratricida, arraigada en una violencia entre semejantes, que impacta en el núcleo de las familias y las relaciones entre parientes, borra la frontera entre lo mismo y lo otro. La violencia íntima, cargada de afectos, se descarga sobre la persona más cercana. Se esfuerza por eliminar al enemigo interno, que es la figura de lo Mismo bajo la forma del traidor. El enfrentamiento se concibe en forma de asesinato, venganza y masacre. ¿Se ataca al Otro en sus cimientos, mediante la deshumanización y la ofensa

⁴ Traducción de Julieta Campos, Sofyaine Chbari, Laura Gebetsberger, Carlos Jacobo, Gabriela Neffa, Ángeles Puzzo, Adela Richter y Florencia Rodríguez Blanco (coordinados por Salomé Landivar), en el marco de la VII Edición del Taller de Traducción fr-esp en Ciencias Humanas y Sociales.

a lo sagrado que lo instituye?¹ La guerra civil es también una guerra total porque borra la distinción entre combatientes y no combatientes. No tolera la neutralidad y hace recaer la sospecha sobre todos, incluidos los que se han rehusado a elegir un bando y no tienen más salida que el exilio. En ella, las violencias privadas también tienen vía libre, y hallan una fachada conveniente en la violencia pública, a riesgo de oscurecer su sentido. Pensada como flagelo, enfermedad o barbarie como suspensión del proceso de civilización, la guerra civil en tanto guerra fratricida y total es expulsada fuera de la sociedad o de la humanidad común. Como tal, se trata más de un campo de investigación para la antropología o el psicoanálisis que de un objeto histórico.

Para más información, pueden visitar este [enlace](#) o escribir a editoriales@aati.org.ar y tallerchs@aati.org.ar.



Estela Consigli es traductora literaria y técnico-científica (Francés<>Español e Inglés>Español). Entre otros autores, tradujo a Maurice Merleau-Ponty, Antonio Negri, André Green, James Gurney, Philippe Lechermeier, Philippe Artières y Kalman Silvert. En noviembre de 2022, ganó una beca de residencia en la Casa de Traductores Looren (Suiza). Fue vicepresidenta de la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes entre 2012 y 2021 y coordina hasta el presente la Subcomisión Traducción para Editoriales y Derechos de Autor de la misma entidad. Integró el equipo de coordinación general de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria Lucila Cordone (programa extracurricular del I. E. S. en Lenguas Vivas J. R. Fernández) desde su fundación en 2015 hasta el 2021.



Salomé Landívar es Traductora Técnico-Científica y Literaria en Francés egresada del IESLV J. R. Fernández, donde se desempeña como docente de las asignaturas Traducción Audiovisual, Lengua Francesa III y Lengua Francesa IV, e integra el Centro de Estudios Francófonos, proyecto institucional de difusión cultural y literaria. Además, es Profesora de Francés por la misma institución y Especialista en Traducción Literaria por la FFyL de la UBA. Se ha especializado en traducción audiovisual y editorial, ámbito para el que traduce tanto textos de ciencias humanas y sociales como ficción. Asimismo, se desempeña como intérprete en el campo de las humanidades y el activismo social. Este año, es coordinadora asistente de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria Lucila Cordone (IESLV JRF).

LA RIQUEZA DE UNA CANTERA

Por Julia Benseñor

Después de dos años de pandemia, fuimos recuperando poco a poco nuestros espacios de interacción personal y profesional. Entre ellos, la Cantera,¹ una iniciativa de intercambio y aprendizaje destinada a traductores literarios noveles de diversos idiomas al español concebida y organizada por alitral (Alianza Iberoamericana para la Promoción de la Traducción Literaria). Para quienes no la conocen, alitral es una asociación de asociaciones de traductores integrada por Argentina, Brasil, Colombia, España y México.

Con la pandemia ya superada, los miembros de alitral pusieron rápidamente manos a la obra. Este año el país anfitrión sería España, y ACE Traductores, la asociación española de traductores literarios, con un dinamismo fuera de serie, organizó en tiempo récord una semana inolvidable para quienes tuvimos el privilegio de disfrutarla. Porque ACE Traductores, con la querida Marta a la cabeza, eligió como sede a la bella Alcalá de Henares, tierra de Cervantes, y la AATI me eligió a mí para representarla en Alcalá como tallerista para el grupo de traductores de inglés. Elección que me honraba y me obligaba a una clara correspondencia.

1 Una de las primeras cosas que me pregunté cuando supe de la existencia de alitral y su querida Cantera era... ¿por qué le han puesto ese nombre: Cantera? Para mí, una cantera era una especie de mina de donde se extraen piedras para la construcción o algo parecido, definición que no respondía en absoluto a aquello a lo que se supone me enfrentaría. Entonces, busqué y aprendí que cantera es también un "lugar, institución, etc., de procedencia de individuos especialmente dotados para una determinada actividad". Quedé aliviada, entonces, al saber que no tendría que agarrar el pico y la pala.



Universidad Alcalá de Henares, sede de los talleres y residencia de profesores y alumnos de la Cantera

Recuperada de la sorpresa y la emoción, empecé con los preparativos: leer muchos cuentos para seleccionar el material para traducir, lavar ropa de verano, pero llevar algún abrigo, revisar apuntes y bibliografía, no olvidar de empacar mate y bombilla, repasar los principios de alitral, ¿zapatos o sandalias?, hablar con Magdalena [Iraizoz], de CADRA, para actualizar los datos que tenía sobre los traductores, ¿habrá secador de pelo? Y así, en medio de este revuelo caótico y entusiasta, llegó el día de la partida.

La universidad de Alcalá de Henares, donde se desarrollaban los talleres, tenía en el fondo de sus jardines una coqueta residencia donde nos alojábamos profesores y alumnos (talleristas y canteristas, en la jerga local). Este marco fue una gran oportunidad para que, ya desde la hora del desayuno, todos los participantes de la Cantera nos vinculáramos por encima de cualquier diferencia en cuanto a idiomas de trabajo, variedad lingüística del español, edad o experiencia. En menos de 24 horas ya nos sentimos como en casa y parte de una familia.

Los talleres se desarrollaban durante las mañanas, de 9 a 14. Trabajé muy cómodamente con mi compañero de equipo, Andrés Catalán, un excelente traductor español a quien no conocía y que con muy poca antelación debió reemplazar a quien iba a ser mi *coéquipier*, el traductor colombiano Mateo Cardona, que a último momento no pudo viajar. Las clases fueron espacios sumamente ricos de intercambio y aprendizaje por múltiples



Arriba: encuentro virtual con Rónán Hession, autor irlandés de uno de los cuentos elegidos. Derecha: Con Marta Sánchez-Nieves y Nilda Díaz en el stand de ACE Traductores en La Feria del Libro de Madrid.





Grupo de canteristas de inglés y yo

motivos: el entusiasmo y compromiso de todos, las variantes del español presentes en el aula, el diferente recorrido académico de los canteristas, la experiencia de Andrés como exeditor, así como su oído especial por su trayectoria como poeta. Y podría seguir.

Un hito en el camino fue la charla virtual que mantuvimos con el autor irlandés de uno de los cuentos elegidos. Rónán Hession estaba igual o más entusiasmado que los chicos con la propuesta de dialogar con ese grupo alucinado de traductores que no paraba de hacerle preguntas sobre el cuento. Fue una experiencia sumamente interesante y, a la vez, conmovedora, cuando todos comprendimos a través de sus palabras el profundo reconocimiento y respeto que siente por la labor de los traductores.

No terminó ahí la cosa. ACE Traductores organizó una agenda colmada de actividades interesantes que nadie quiso jamás perderse, a pesar del cansancio que íbamos acumulando día a día. Hubo un amplio abanico de propuestas que incluyeron charlas sobre la importancia del rol que cumplen las asociaciones de traductores, charlas sobre derechos de propiedad intelectual y condiciones contractuales, visitas a la Biblioteca Nacional de España, a la Feria del Libro de Madrid, actividades de traducción en la Feria del Libro, visitas al Depósito Legal, a la exposición del último Premio Cervantes, al museo de Artes Gráficas, a librerías interesantes, a la bella Alcalá, charlas con editores, autores, críticos, correctores, etc., etc. En los pocos momentos libres que nos quedaban dormíamos para reponernos.

En lo personal, fue una experiencia maravillosa y revitalizante de la que aprendí mucho y a la que espero haber podido contribuir para beneficio de otros.

No puedo terminar mi reseña sin agradecer a todos los que hicieron posible esta hermosa experiencia profesional y humana, a riesgo de olvidarme de alguien. En primer lugar, a la Comisión Directiva de la AATI por haberme regalado esta oportunidad; a Alejandra Rogante y Estela Consigli por su absoluta disponibilidad y generosidad para responder a mis incontables preguntas y pedidos; al Ministerio de Relaciones Exteriores por haber seleccionado por primera vez un proyecto vinculado a la traducción para otorgar un pasaje aéreo y facilitar así este encuentro; a la FIT por asignarle importancia al proyecto al haber ofrecido una generosa contribución económica; a ACE Traductores, en cabeza de Marta Sánchez-Nieves y Mateo Pierre Avit, por su asombrosa mezcla de eficiencia, capacidad organizativa, calidez y hospitalidad; a Mateo Cardona por compartir los preparativos de las clases que lamentablemente no pudo dar; a Andrés Catalán por reemplazar a Mateo y sumarse al proyecto con tan poca antelación y discutir los textos y las traducciones con solidez y compromiso; a profesores inolvidables como Arturo, Itziar, Luis y Mateo Pierre. A tantos traductores españoles con quienes compartimos charlas, risas y alguna copita e hicieron más amena nuestra estadía, como Lydia, Julia, David.

Por último, agradezco —en estricto orden alfabético porque los recuerdo y los recordaré a todos con el mismo cariño— a los traductores noveles que participaron en mis clases: Adrián, Ana, Ankara, Gudrun, Juan, Julieta, María y Violeta.



Julia Benseñor es traductora literaria y técnico-científica y traductora pública de inglés con más de treinta y cinco años de experiencia y más de treinta libros de ficción y no ficción traducidos. Es, además, correctora de estilo. Durante casi veinte años, fue docente de traducción literaria en el IES en Lenguas Vivas Juan R. Fernández. En la actualidad, colabora activamente con la AATI y es prosecretaria de CADRA, en representación de los traductores en su condición de autores de obra derivada.

EXTENSIÓN DE LA
CONVOCATORIA HASTA EL
18/09

Convocatoria abierta:

Taller de traducción fr-esp en Ciencias Humanas y Sociales VIII Edición

Autor invitado: **Jean-Marc Besse**

Obra: *Voir la Terre. Six essais sur le paysage et la géographie*

Coordinadora: **Salomé Landivar**

2 de octubre, de 9:00 a 18:00
Alianza Francesa de BA, Av. Córdoba 946, CABA

Postulaciones: <http://bit.ly/tallerCHS23> hasta el 15 de septiembre a las 23:30.
Más información: aati.org.ar y tallerchs@aati.org.ar

Organiza:



Con el apoyo de:



LO QUE ME DEJÓ LA CANTERA DE TRADUCTORES 2023

Por Julieta Giambastiani

Gracias al apoyo y al enorme trabajo de la AATI, a fin de mayo me fui a España a participar de la segunda edición de la Cantera de Traductores. Les comparto algo de mi experiencia.

EL SÍNDROME DE LA IMPOSTORA

La primera vez que me hablaron de la posibilidad de irme una semana a Madrid a hacer una capacitación en traducción literaria, yo descarté la idea por completo. Era febrero, estábamos en mesa de final y recuerdo que pensé: “¿Irme a mitad de año y dejar a mis estudiantes colgados? ¿Pagarme un pasaje a Europa cuando la Argentina enfrenta semejante crisis económica? ¿Postularme para una beca de traducción literaria, si yo apenas estoy arrancando en ese terreno?”. Me reí, agradecí el aviso y me olvidé del tema. Hasta que volví a cruzarme a mi colega en el segundo llamado de exámenes, y ella (por suerte) volvió a insistir: “La convocatoria es para gente con tu perfil: traductores noveles que estén arrancando en el mundo editorial, con uno a tres libros publicados. Es una oportunidad muy importante. Postulate”.

No fue una decisión fácil. Todo el mundo me decía que lo hiciera, claro, pero yo sentía que no era el momento, que no era para mí, que no podía y mil etcéteras. Lo curioso es que ya había estado en Alcalá de Henares, donde iba a ser el encuentro, y me acordaba de haber visto la Universidad (que, lo supe después, es [Patrimonio de la Humanidad](#)) y haber pensado: “Qué lindo sería estudiar en un lugar así”. Terminé de decidirme cuando me enteré de que ese edificio, precisamente, iba a funcionar como lugar de capacitación y residencia estudiantil. Era una señal de que nada podía salir mal.

Armé un mail con la carta de motivación, en la que escribí por qué quería participar, adjunté mi CV y copia del pasaporte al día, y se la mandé a la alitral, la asociación organizadora. Diez días después, me avisaron que era una de las seleccionadas. Sentí una

alegría enorme, pero los miedos y las inseguridades, sumados al estrés que implica preparar un viaje así (iba a aprovechar el pasaje para quedarme unos días más a recorrer España), me acompañaron hasta que llegué a la Cantera.

CAMPAMENTO DE VERANO O PROHIBIDO HABLAR EN NEUTRO

La sensación de no estar a la altura desapareció apenas puse un pie en la Universidad. Y es que la experiencia terminó siendo, como bien dijo un compañero español, “un campamento de verano traductoril”. Durante una semana, **conviví** con un hermoso grupo de colegas provenientes de diferentes regiones de España, México, Colombia y Argentina, con quienes intercambié alegrías y complejidades de la traducción en general y de la traducción editorial en particular. Me nutrí de las experiencias de las y los talleristas y de los recorridos de mis pares, redescubrí la importancia del libro como objeto cultural, y me llené de seguridad y buen ánimo. Hubo trabajo de traducción, sí, pero también mucha reflexión intercultural alrededor, bebidas mediante, que para mí fue lo más valioso de todo.

Lo que también abundó fueron las variedades del español (no sin algún malentendido y risas relacionadas). Cada vez que una española decía “coger” tal cosa, me pedía disculpas; yo, argentina, me volví hiperconsciente de mi “sheísmo”; a mi *roommate* colombiana le hacía gracia la expresión “recibirme” para



El grupo completo

cuando una se “gradúa”, y uno de los colegas mexicanos insistía con que para él no eran comunes muchas expresiones que el resto asociábamos a su país por los doblajes. La industria editorial (como la audiovisual) suele imponer en Latinoamérica el uso de un español “neutro”, pero uno de los objetivos de la Cantera es, justamente, visibilizar y revalorizar las variedades de cada región. En los talleres, desarmamos la idea de que las versiones en una variedad diferente a la propia no se entienden o no se disfrutan. Sí, es verdad que los textos muy coloquiales presentan más problemas en ese sentido; y sí, también es cierto que tenemos **tradición** de leer un tipo de variedad en las traducciones (que, en rigor de verdad, de variedad tiene poco). Pero así como es necesario fomentar la visibilidad de quien traduce, también es necesario pensar a qué variedad(es) traducimos y por qué¹.

RECOMENDAME UNA TRADUCCIÓN (PROPIA)

Y, hablando de visibilidad... Estoy segura de que no soy la única a la que a veces se le olvida lo importante que es el trabajo que hacemos quienes traducimos, por eso quiero compartir dos experiencias que a mí me ayudaron a desarmar el síndrome de la impostora² con el que llegué a España.

1 Y hablando de variedades, ¿a nadie de estas pampas le hizo ruido que la capacitación se llamara “Cantera de Traductores”? Solo voy a decir una cosa antes de que abran la página de la RAE: aunque la traducción se torne difícil muchas veces, nadie anduvo con el pico y la pala por España...

2 De hecho, fue tema de conversación en una de las tantas charlas informales que tuvimos. [Ver](#).

¡Hola!
Te recomiendo *BELLO (Blancie Bears)* escrito por Raven Ledant
y traducido por la maravillosa Laura Ibáñez ♡
mi traducción → Meditación y observación de aves. (Sivreda, 2018)
escrito por Claire Thompson y el ser
Reflexiones sobre la libertad
leer en un parque o en la naturaleza
para disfrutarlo más ☺
Rosario

Recomendaciones

Una muy buena traducción, y buen libro, es
Agujero, de Hiroko Oyamada, con traducción de
Tana Oshima. Me voy a permitir hacer trampas y recomendarle
también *Canto go* y *la montaña baila de trase sola*, con
traducción de Caucho Cardenoso. Yo les el original, pero
le oído cosas buenas!!
Una traducción mía: *Pakko el millonario*, de Paul Scheerbart.
Apareció en *Revista Hélice*, vol. 11, n°5.
Espero que te gusten ♡
Lina C.

Una fue que tuvimos la oportunidad de hablar por videollamada con el autor de uno de los cuentos que estábamos traduciendo. Casualmente (o no), el relato³ hablaba sobre la traducción, no solo porque sus protagonistas son una escritora y su traductora, sino que la historia misma hace muchas referencias a la tarea de traducir. Cuando le preguntamos al autor qué relación tenía con la traducción, él señaló su biblioteca (tres cuerpos, llena de libros) y dijo: “Valoro mucho la labor de los traductores. Sin ustedes, esa biblioteca estaría vacía. Yo no leo en otro idioma, así que gracias”. Fue una caricia al alma y un incentivo.

La segunda fue que les pedí a mis colegas que me recomendaran traducciones. Tengo la teoría (construida sin sustento científico y con escaso sustento empírico) de que quienes traducimos no leemos traducciones de idiomas que conocemos; o, mejor dicho, que no las leemos *por la traducción* o que no las valoramos positivamente. Así que me sorprendió que enseguida se les ocurrieran varias traducciones contemporáneas para recomendarme. También les pedí que me recomendaran una traducción propia (ya que era condición tener alguna publicada para participar de la Cantero) y fui a buscarlas especialmente a la Feria del Libro de Madrid o les propuse un intercambio por una de las mías (así, de paso, me exponía también al vértigo de que me leyeran a mí).

Me fui del encuentro renovada, más segura del valor de mi trabajo, con ganas de disfrutar de libros traducidos a variedades diferentes del rioplatense. Pero sobre todo, me fui muy agradecida de que existan espacios de formación como este y colegas generosas que donan su tiempo para hacerlos realidad.



Julieta Giambastiani es traductora literaria y técnico-científica en inglés por la ENSLV Sofía B. de Spangenberg. Dicta clases de Traducción I y II en esa misma institución y traduce de forma independiente desde 2011. Tiene dos traducciones de ficción publicadas con la editorial Colihue. La encuentran en @TramaTraducciones.

³ Se los recomiendo: es un texto hermoso sobre nuestro rol en el mundo: lo pueden ver [acá](#).

QUÉ OTOÑO MÁGICO, CIUDAD DE BUENOS AIRES

Por Paola Santos Morocho

Abril es el mes más cruel. Salvo cuando es otoño y estás en Buenos Aires. Por primera vez (!), en Buenos Aires, traduciendo.

Una se acostumbra a repetir los meses, a prolongar clichés. Una se acostumbra a un calendario sin extraordinaria benevolencia y a trabajar en solitario. Hasta que se abre una abertura entre los días, una abertura que puede tener distintas formas e intensidades. Forma de lápiz o de avión. Forma de correo electrónico que anuncia que has sido seleccionada para participar en la edición 2023 de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria Lucila Cordone, en Buenos Aires. Todo esto que escribo parece una especie de pensamiento febril, pero no hay maneras fijas de narrar acontecimientos movedizos. Este abril, gracias a la EOTL y, por supuesto, a un sinnúmero de circunstancias materiales, redescubrí la noble certeza de que la traducción es una constante gimnasia colectiva. Puesto que el libro es también un objeto con múltiples ojos y bocas que lo pulsan con cariño, y que todos sus hilos de producción (la lectura, la escritura, la edición, la traducción) constituyen una comunidad tejida con ánimo crítico, no hay traductor (escritor) que trabaje ni piense en solitario. Lo que me lleva a la médula del programa de la EOTL: traducir literatura *a varias mentes*, siendo además una de estas mentes la mismísima poeta (!) cuyos textos trabajaríamos en conjunto. En esta edición la escritora invitada para el taller de inglés fue la poeta canadiense Gillian Sze, que luego, por efecto del trabajo y de otras coincidencias gratas, veríamos en una dimensión más amplia como el ser humano inspirador y cálido que es.

¿Qué sucede entre un verso y otro, entre un espacio y otro, cuando estamos frente a un poema? ¿Qué sucede con la palabra ante nosotros, la palabra que encaramos al leerla? Todas estas son preguntas que se hacen los traductores, los escritores y, claramente, los lectores, y que Gillian Sze intuye de manera muy inteligente y bella en su ensayo “quiet night think”, que forma parte del libro del mismo nombre y que reflexiona sobre la escritura, la traducción, la migración, la ascendencia china de la poeta, la familia

y el lenguaje. Así, la sustancia de nuestro quehacer se organizó en intensas lecturas y preguntas por y desde el oficio y la escucha, el oficio de la escucha.

Ahora, si la tarea de elegir una versión para una unidad de traducción es de por sí complicada cuando se lidia con las opciones que trae la propia cabeza, se podría suponer que el caos es inminente ante la gigantesca gama de posibilidades en una traducción a varias mentes. Sin embargo, si las ligas de la mente se conectan, de la infinidad de posibilidades puede nacer la coincidencia. Las palabras corren de cabeza en cabeza y mientras nosotros observamos preocupados la maratón pensando que no llegarán a la meta, que no alcanzarán el siguiente kilómetro, la siguiente cabeza: ellas llegan; llegan después de atorarse en el tráfico multivial de otras palabras que se mueven más fácilmente por los enunciados, de palabras más ancianas que miran con curiosidad la agilidad de las novatas, palabras que danzan en territorios distintos y que se encuentran con sus primas en la pista. Siempre llegan a la cabeza y al texto; y cuando hay muchas cabezas, hay muchos textos a los que saltar, así que finalmente arriban, firmes en su recorrido.

Para el segundo día, varias de las ligas de nuestras mentes se habían unido, se habían tomado de la mano. Tras las horas de traducción con mis compañeros, el taller de guaraní, el de



Participantes de la Escuela de Otoño de Traducción Literaria
Lucila Cordone 2023



Credencial de visitante profesional para la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, ejemplar de *quiet night think* de Gillian Sze y ejemplar de la plaqueta *fricatives* de Gillian Sze.

escritura creativa, las charlas, conferencias, caminatas, almuerzos y otros puntos de encuentro, algo más se había enganchado. Pienso igualmente que no es una sincronía que suceda siempre en la colectividad: en realidad, tuve suerte de coincidir con personas comprometidas, ingeniosas y auténticas, traductores dueños de un profesionalismo que apuntalaba todo entusiasmo y toda experiencia.

En la marcha con Gillian, le hicimos muchísimas preguntas, conversamos sobre lo que habíamos visto en su texto y que para ella eran intuiciones inconscientes. Traducir es fijarse en lo que parece inhóspito. Tantas cosas se esconden detrás de lo que se escribe: a veces las vemos, con otras hay solo intuición, tanteo sigiloso. Aquí las intuiciones hallaron su correlato. En la marcha del trabajo en equipos y las discusiones generales, surgieron también observaciones interesantes desde la mirada editorial. Tal fue el caso de las charlas a propósito de la variedad rioplatense o equivalentes más o menos locales. Éramos en el taller solamente tres extranjeras, de Uruguay, Chile y Perú, y las consultas y búsquedas intralingüísticas trajeron diversión y especial atención hacia el centro de la labor: los intersticios de nuestra lengua, que a veces damos tan por sentado. También se sentó a la mesa con nosotros un tema todavía controversial dentro del marco institucional del Perú y, por lo mismo, menos tocado en el sector editorial establecido: el lenguaje inclusivo.

Aunque el criterio de usar o no lenguaje inclusivo obedece a las líneas editoriales, interceden además cuestiones políticas, sociales y coyunturales. En ese sentido, si bien a nivel social, en redes y en algunos espacios reconocidos se utiliza cada vez más el lenguaje inclusivo, el tema aún resulta vagamente pensable en ciertas esferas, como programas nacionales de formación de traductores –universidades, institutos– o hasta de discusiones más cotidianas sobre trabajos textuales. Nuestra conversación al respecto tuvo en cuenta la dirección de nuestras perspectivas, antes que una editorial que rija los parámetros, y nos propició nuevos obstáculos y posibilidades de armonización y concepción del texto. Más que para todos, uno escribe *con* todos, decía Olga Orozco, y yo pienso que una traduce también *con* y *desde* todos sus frentes.

Con la ebriedad propia del aprendizaje, la primera semana, extenuante y nutritiva, se despidió con una visita al Parque de la Memoria y una dinámica sublime que hizo reversibles “belleza” y “sonido”. La segunda semana nos recibió con la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y las jornadas profesionales, a las que teníamos también acceso (¡¡¡!!!).

Se me acaba la extensión por ahora, más que las palabras, y quizá por eso intento que los signos de exclamación expresen por sí solos lo que yo intento nombrar. El problema no es que no haya cómo: más bien sucede lo contrario; pero cuando las flechas de la emoción se disparan hacia miles de lados, el nombre es emoción y la emoción es puro texto. Y en el texto sobra todo. Espero, aun así, que no sobren los espacios para reescribir mi agradecimiento para con todas y cada una de las personas que hacen posible la EOTL cada año y todos los maravillosos seres humanos que conocí en la ciudad de la furia, del sueño y de la fiel esperanza en el conjunto de las células del libro. Qué otoño mágico, [ciudad de Buenos Aires](#).



Paola Santos Morocho lee, escribe y traduce. Es traductora e intérprete (alemán/inglés/español) por la Universidad Ricardo Palma. En la actualidad, se desempeña como profesora de alemán y traductora independiente: además, estudia Literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

POETAS DE LA AATI

En esta sección, compartimos poesía ya publicada en formato libro, con autoría de miembros de la AATI. En esta entrega, les presentamos "Lo que no dijimos", un poema de *Tiempo de pausa*, de Antonia Pasqualino.

LO QUE NO DIJIMOS

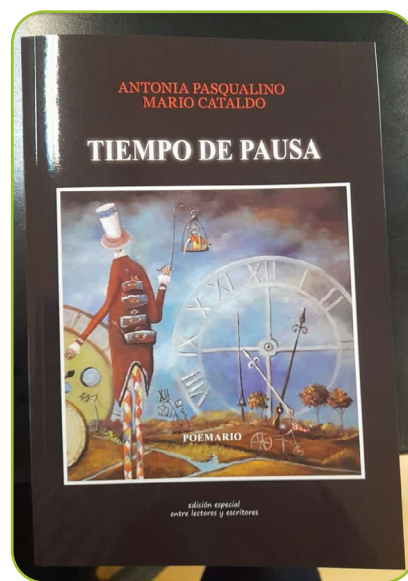
¿Por qué alguna vez no dijimos
lo siento, me equivoqué,
perdóname?
No fuimos sinceros,
no admitimos errores.

¿Por qué alguna vez no dijimos
te extraño, te espero,
te necesito?
Nos ganó el orgullo y
el amor propio fue más fuerte.

¿Por qué alguna vez no dijimos
ayúdame, solo no puedo,
no tengo fuerzas?
Pudo más el pudor
y la autosuficiencia.

¿Por qué alguna vez no dijimos
te ayudo, te acompaño,
me quedo con vos?
Se hizo presente el yo
protagonista, creído de sí mismo.

Por qué cuando dijimos
aquello que sentíamos
y nos oprimía el pecho,
el tiempo se convirtió
en el ladrón de las palabras.



Antonia Pasqualino es profesora de inglés (Instituto Superior Presbítero Dr. A.M. Sáenz), magíster en traducción especializada en el ámbito literario y humanístico, inglés/español (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Madrid) y licenciada en educación religiosa (Universidad FASTA). Además ha cursado la carrera de narrativa en Casa de Letras y ha realizado un posgrado en escritura y comunicación en FLACSO. Escribe poesía y cuento. Ha publicado un libro de relatos, *La historia contada por nuestros mayores*, cuyo eje transversal es la inmigración y un poemario llamado *Tiempo de Pausa* en coautoría con su hijo Mario Cataldo.

Entrevistas con editoras y editores

HOY: IVÁN SAPOROSI Y AGUSTÍN AVENALI, DE SELVA CANELA

En el número anterior de *Calidoscopio*, inauguramos una sección de entrevistas con editoras y editores, pensadas para analizar el panorama actual de la traducción dentro de los catálogos de algunas editoriales y entender el proceso de traducción, tanto desde el lado de la editorial como desde el de quienes traducen.

En esta oportunidad, les acercamos una entrevista con Iván Saporosi y Agustín Avenali, editores de Selva Canela. En este mismo número, podrán encontrar también una nota de la traductora Márgara Averbach sobre un proyecto llevado a cabo con esta editorial.

¿Cuántas traducciones publicó la editorial durante el último año? ¿Qué porcentaje del catálogo de la editorial está dedicado a traducciones?

Dada la naturaleza de nuestro catálogo, todas nuestras publicaciones son traducciones. Selva Canela es hija de nuestra inquietud lectora y nuestra curiosidad por lugares lejanos, la que nos llevó a preguntarnos por qué los libros que leíamos venían siempre de los mismos países. Así dimos vida al sello, decididos a traer historias de rincones poco frecuentes a nuestras bibliotecas, o hallazgos que nos conmuevan de los países “de siempre”.

¿Cómo encara la editorial los proyectos de traducción? ¿Se llevan a cabo de la misma forma que los proyectos de publicación de los otros libros del catálogo?

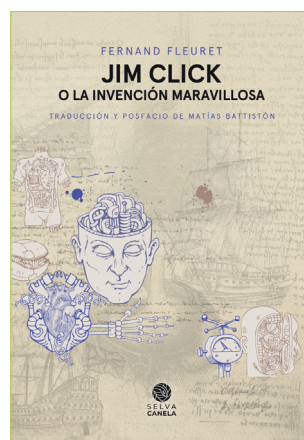
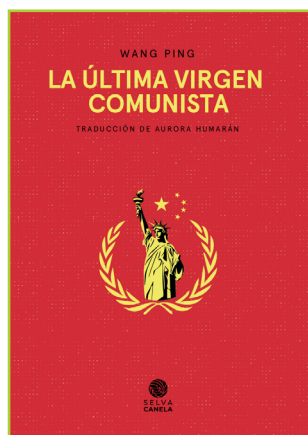
En lo que va de 2023 llevamos dos libros publicados. El primero es *Jim Click o La maravillosa invención*, de Fernand Fleuret, un francés olvidado y nunca traducido al castellano. Ambientado en el siglo XIX, cuenta la historia de un chico que admira tanto a su amigo que, cuando crece y se vuelve médico e inventor, decide construir un autómatas a su imagen y semejanza. En un accidente, el robot mata a su modelo, que se había convertido en almirante de la Armada británica, y se desata una serie de eventos increíbles en la que el

autor navega, a bordo de un humor muy fino, entre los géneros de ciencia ficción y aventuras. Lo tradujo Matías Battistón, que hizo un trabajo notable y muy minucioso en un texto con muchísimas capas e infinidad de giros decimonónicos.

El segundo es *La última virgen comunista*, de Wang Ping, una serie de cuentos escritos originalmente en inglés, independientes pero relacionados entre sí, que van y vienen entre China y Estados Unidos. Algunos transcurren en tiempos de Mao, otros reflejan las penurias de los inmigrantes en busca del sueño americano y el choque cultural que viven a diario, y también están los que muestran los cambios que sufrió el gigante asiático en las últimas décadas. Aurora Humarán hizo un trabajo maravilloso, muy comprometido, que incluyó varias charlas con la autora para comprender desde dónde escribía y que las hizo forjar un lindo vínculo.

Por ahora hemos trabajado con inglés y francés y nos encantaría seguir sumando idiomas.

Llegamos por diferentes vías a los textos. A veces, encontramos primero el libro, nos gusta y a partir de ahí buscamos traductores; y en otros casos, fueron traductores quienes nos acercaron un libro que les interesaba, que les gustaba, que les resultaba un desafío. Una vez que la pareja libro-traductor está conformada, les damos mucha libertad y hacemos una corrección con mucha ida



y vuelta porque respetamos mucho su trabajo, sentimos que no son meros intérpretes sino que han dado vida a una obra nueva. En todos los casos trabajamos con traductores que leemos y admiramos y seríamos muy felices de volver a convocarlos (algo de eso se viene para este año).

¿Trabajan siempre con los mismos traductores para los idiomas ya incorporados en el catálogo? ¿Reciben proyectos de traducción de fuentes externas, como por ejemplo el evento organizado por la AATI anualmente en el marco de la FED (Cita Exprés)?

Participamos del evento Cita Exprés de la FED y conocimos a traductores geniales con los que nos encantaría poder trabajar pronto. De la misma manera, estamos abiertos a propuestas de traductores y nos gustaría aprovechar este espacio para invitar a quienes tengan entre manos un libro que sientan que va con este proyecto a que nos contacten.

¿Qué le falta al catálogo de la editorial? ¿Qué es lo que se viene?

Nos encantaría incursionar en países un poco más exóticos desde nuestro punto de vista, de esos de los que sabemos poco o nada, y que nuestros libros sean la puerta para que muchos lectores puedan conocerlos e interesarse en ellos.

Lo que se viene para este año es algo de un país conocido pero de un rincón del que no solemos escuchar mucho: los pueblos originarios estadounidenses. Mágina Averbach, que ya tradujo *La espera*, una novela ugandesa que publicamos en 2022, tiene lista *Tierra de la noche*, de Louis Owens, un policial ambientado en el mundo del pueblo cherokee, con mucha acción mezclada con mitos y leyendas de esa comunidad.



Iván Saporosi y **Agustín Avenali**, abogado y periodista respectivamente, fueron compañeros de colegio y desde chicos disfrutaban de compartir sus hallazgos literarios. En 2021 convirtieron su curiosidad lectora en un sello editorial, Selva Canela, con la publicación de *Los sueños del gato salvaje*, de Mudrooroo, la primera novela escrita por un aborigen australiano.

Biblioteca de socios/as



Seguimos convocando a socios/as de la AATI a difundir sus obras publicadas o traducidas en el sitio web de la asociación.



Envíanos la siguiente información:

- Asunto: Biblioteca de socios/as
- Nombre y número de socio (con cuota al día)
- Datos bibliográficos de la obra, a saber:

título de la obra

autor/a

editorial

lugar y año de edición

ISBN

imagen de la tapa

En caso de traducciones, incluir título de la obra original y programa de subsidio interviniente, si hubiera.

iniciativas.editoriales@aati.org.ar



[https://aati.org.ar/novedades/
biblioteca-de-socios](https://aati.org.ar/novedades/biblioteca-de-socios)

NIGHT LAND DE LOUIS OWENS: TRADUCIR LITERATURA AMERINDIA

Por *Márgara Averbach*

Yo supe que quería estudiar literatura desde primer grado. No tuve dudas al respecto. Hoy, soy escritora, Doctora en Letras (UBA) y Traductora literaria de inglés (Lenguas Vivas Fernández). En los trabajos que más disfruto, hay un cruce de todos esos caminos que en el fondo, son uno solo.

Hace tiempo que elijo los libros que comento en los diarios y doy en mis clases pero, hasta 2022, mi experiencia como traductora literaria dependió de las elecciones de las editoriales. Profesionalmente, yo nunca elegí lo que traducía. Por eso, según la suerte, me tocaron libros malos y olvidables y, por suerte, también otros que terminé leyendo en voz alta para la familia o agregando a mis cursos de literatura. Hasta hace un año, eso de elegir un libro como traductora me parecía una idea muy apetecible (implicaba invertir el poder de decisión con respecto al catálogo), pero era solo algo que les pasaba a los demás. *Night Land* de Louis Owens es la primera traducción profesional que elijo, pero no la primera vez que traduzco literaturas amerindias estadounidenses. Ese trabajo formaba parte de la preparación de mis programas docentes de Literatura en la Universidad de Buenos Aires.

Por suerte, la carrera de Letras es panorámica y hay que ofrecer versiones de las obras en castellano porque los estudiantes no están obligados a leer en el idioma original. Desde mi tesis de doctorado, siempre trabajé fuera del canon tradicional, con autores afroestadounidenses y amerindios. En el caso de los primeros, hay algunas traducciones comerciales (aunque también traduje mucho en ese campo); en cambio, la literatura amerindia no llega al circuito comercial castellano excepto por los libros de Louise Erdrich, así que era yo la que traducía los textos.

Por otra parte, mi relación con Selva Canela empezó por mi interés en África a través de los estudios de la literatura negra: Ivan Saporosi, el editor, me ofreció la traducción de *Waiting (La espera)*¹ de la ugandesa Goretti Kyomuhendo. Por supuesto, hablamos de la difusión de autores poco conocidos y, en algún momento,

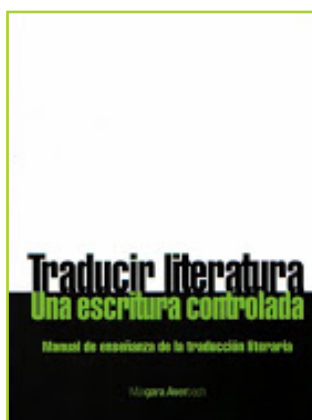
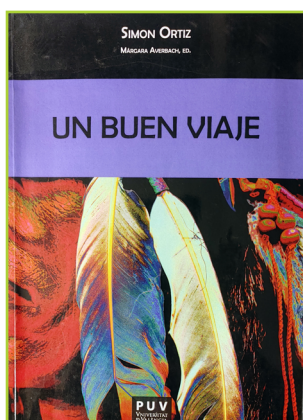
¹ Goretti Kyomuhendo. *La espera*. Traducción: Márgara Averbach. Buenos Aires, Selva Canela, 2021.

llegamos al tema de los amerindios e Iván me pidió una lista de libros posibles para editar. Acabo de entregarle la traducción de *Night Land* de Louis Owens, novela que leí tantas veces que tuve que remendarle la tapa.

Las culturas amerindias estadounidenses son muy variadas: Louis Owens, por ejemplo, tiene ascendencia cheroque, choctaw e irlandesa. Las visiones (concepciones) del mundo² de estas comunidades son muy diferentes de las europeas. En este espacio breve, baste con decir que las europeas (base de las culturas de la América “blanca”) se apoyan en un pensamiento binario: razonan a través de “pares opuestos jerárquicos”, como blanco vs. negro; vida vs. muerte; masculino vs. femenino; ser humano vs. naturaleza. En esos pares, el primer término es positivo y el segundo, negativo; el primero vale más (por eso, lo de “jerárquicos”). En cambio, las culturas amerindias y africanas son “holísticas”: creen que el universo es uno, que todo está conectado y que, en ese todo, no hay elementos con mayor importancia que otros. Por ejemplo, los seres humanos no son más importantes que el resto de los elementos del planeta.

Por eso, en esta novela “policial”, toros, perros, cuervos y cerdos son “personas no humanas”; la Naturaleza tiene voluntad propia; hay un fantasma que se comunica con uno de los personajes, un anciano de casi trescientos años, y la violencia y la muerte surgen del afán de dinero, centro de la cultura blanca. Es un policial extraño, premiado con el National Book Award en 1997 y cargado de ideas no occidentales y preocupaciones contemporáneas, como el desequilibrio ecológico.

² El concepto es de Lucien Goldmann. *Para una sociología de la novela*. Madrid: Ciencia Nueva, 1967. Traducción: Jaime Ballesteros y Gregorio Ortiz.

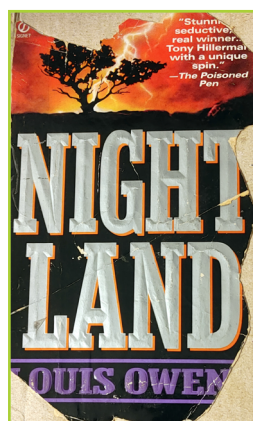
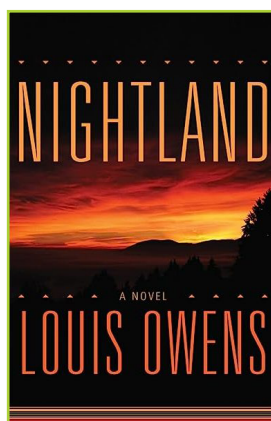
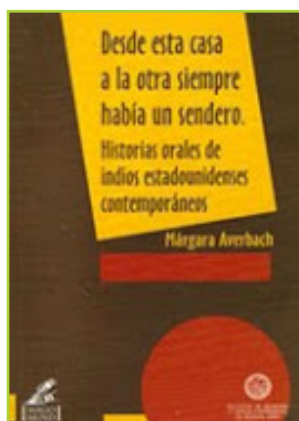


Night Land transmite una visión amerindia del mundo en un idioma europeo. Joy Harjo y Gloria Bird, dos grandes poetas amerindias, usan la expresión “reinventar el idioma del enemigo”³ para explicar esa operación. La “reinvención” del inglés plantea problemas específicos de traducción. Por ejemplo: cuando habla de animales, plantas, ríos o montañas, Owens aplica los pronombres “he, she, her, his”, nunca “it, its” (que, en inglés, se aplican a lo “no humano”). Ese uso está claramente basado en la desjerarquización del ser humano en las visiones amerindias del mundo pero es imposible tratar de reproducirlo en castellano porque nuestros pronombres no distinguen entre “humano” y “no humano”. Para compensar, intenté prestar especial atención al uso de palabras que, en los idiomas occidentales, no “colocan” con lo natural, por ejemplo el verbo “charlar” aplicado a pájaros o truenos. Esa decisión implicó un cambio en mi método.

Durante la revisión final, cuando traduzco novelas (no hago lo mismo con la poesía⁴), yo jamás “cotejo” texto origen y borrador en texto meta. Para mí, el sentido de la revisión es asegurarse de que el texto final (en castellano) reproduzca lo más posible lo que el original tiene de “literario” sin calcar el inglés. Pero esta vez hice dos revisiones: primero, un cotejo cuidadoso para asegurarme de que no había “naturalizado” los usos que denotan la “reinvención”

³ Gloria Bird, Joy Harjo (editoras). *Reinventing the Enemy’s Language. Contemporary Native Women’s Writing of North America*. Norton: New York, 1997.

⁴ Traduje dos libros de poesía para la Universidad de Valencia, sin cobrar, como pasa a veces con las publicaciones académicas: Simon Ortiz. *Un buen viaje*. Traducción: Márgara Averbach. Valencia: Universidad de Valencia. Colección: Biblioteca Javier Coy d’estudis nord-americans. 2014; Rita Dove. *Thomas y Beulah*. Valencia: Universidad de Valencia. Misma colección. 2020.



del inglés; después, una relectura final concentrada en la cuestión de la expresión en castellano.

Agradezco a Iván la oportunidad de traducir *Night Land* (y de agregarla desde ahora a mis programas): le agradezco el placer de unir mis conocimientos académicos y mis habilidades como traductora en un trabajo profesional. Gracias, también, porque soy escritora, y traducir verdadera literatura es una “escritura controlada”⁵ (como la definí una vez) que yo disfruto especialmente cuando el original está lleno de belleza.



Mária Averbach es Doctora en Letras y Traductora Literaria. Tradujo más 85 libros para editoriales. Publicó *Traducir literatura: una escritura controlada*, un manual de enseñanza de la traducción literaria, sobre su experiencia en los Traductorados de los Lenguas Vivas J. R. Fernández y Sofía Spangenberg. Obtuvo el Premio Regional del Conosur de Traducción de la Unión Latina (2007) y un Destacado de ALIJA por la traducción del poema anónimo *Había una vez una vieja que tragó una mosca* (2010). Además de traducir, se dedica a la literatura estadounidense de amerindios y afrodescendientes y publicó libros académicos con traducciones (entre otros, *Memoria oral de la esclavitud e Historias orales de indios estadounidenses contemporáneos*). También es escritora y crítica literaria en diarios.

⁵ Mária Averbach. *Traducir literatura: una escritura controlada, Manual de enseñanza de la traducción literaria*. Córdoba: Editorial Comunicarte, 2011.

¿Cuáles fueron las notas
del *Calidoscopio* que más te gustaron?
Podés entrar [acá](#) para votarlas.



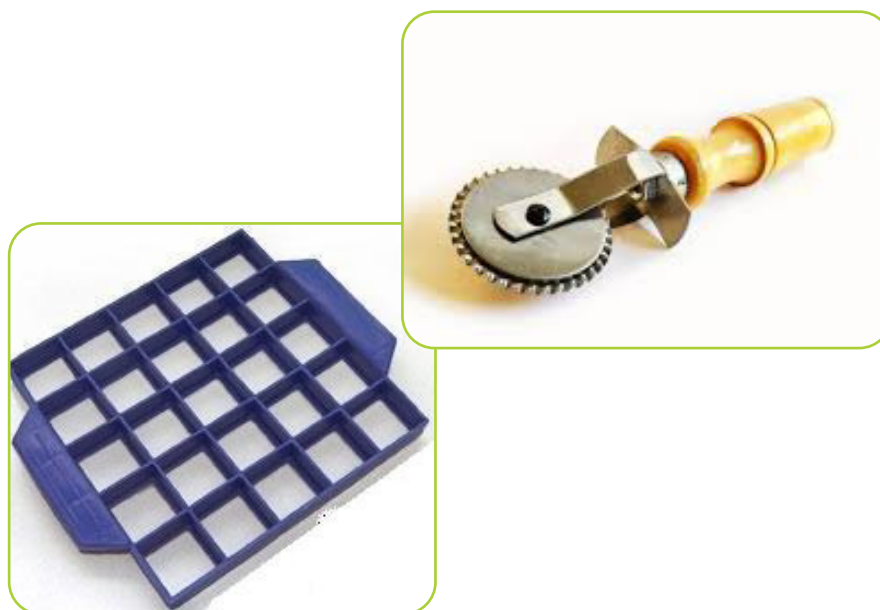
CALIDOSCOPIO
una publicación de AATI

EL MOLDE DE HACER RAVIOLES

Por Pablo Ingberg

Imágenes y sensaciones de la infancia resurgen a veces con aplicaciones muy diversas. A Marcel Proust el sabor de un trozo de magdalena disolviéndose dentro de la boca en un sorbo de té de tilo (si no me falla la memoria) le sirvió de disparador central para la ciclópea novela *En busca del tiempo perdido*. A mí, mucho más modestamente, ciertas tendencias de aprendices de traducción literaria me recuerdan el molde de hacer ravioles que usaba mi abuela.

Viví con mis abuelos maternos de los nueve a los diecisiete años (desde la muerte de mis padres hasta que me vine a estudiar a Buenos Aires). Entre mis mejores recuerdos de esa época está sin duda el de observar a mi abuela cocinando, y entre esas contemplaciones, la de verla hacer ravioles: la abuela Sofía preparaba la masa y la estiraba sobre la mesa, ponía el relleno de verdura (listo desde antes) sobre la mitad de esa masa, doblaba y ponía encima de esa mitad con relleno la otra mitad de masa sin relleno, aplicaba sobre el resultante gran sándwich informe (masa por ambos lados con relleno de verdura en el medio) el molde cuadrado de hacer ravioles cuadrados a lo largo de toda la superficie imperfectamente cuadrada y, por último, separaba los ravioles con un rodillo, primero en tiras y luego uno por uno. Aquí un molde y un rodillo semejantes a los que usaba ella:



El resultado era una impactante cantidad de raviolos, de los más deliciosos que he comido en mi vida, todos iguales: cuadrados, cuadrados, cuadrados, como escribió Alfonsina Storni en referencia a las manzanas de casas en las que vivimos y que, según allí se lamentaba ella, terminan por volver cuadrada nuestra alma y hasta nuestras lágrimas.

Mi compañera de vida, Jorgelina, hace unos riquísimos *malfatti* al horno, según una receta de nuestro amigo Roberto García (por coincidencia, egresado del Lenguas, entre otras cosas): hace todo el mazacote en que se mezclan masa y relleno en una única sustancia y luego la separa en una especie de albondiguitas, una por una, todas distintas porque no usa molde, que se cocinan al horno.

Lo que hace literario a un texto, dirían los formalistas rusos traducidos por mí (que por lamentable coincidencia no sé ruso), es lo que se sale del molde: del molde de los usos comunes, comunicativos, burocráticos del lenguaje, tan imprescindibles en sus ámbitos como potencialmente nocivos en el arte de la escritura. Un raviol es indiferenciable de otro cortado por el mismo molde: la única diferencia puede estar en el sabor que comunican, que difícilmente sea muy diverso porque comparten todos el mismo relleno y la misma masa en idéntica proporción. Los *malfatti*, en cambio, tienen todos formatos distintos y hasta un sabor un poco distinto, porque alguno recibe un pedazo de queso más grande que otros y se gratina más, o uno más chato se seca más en el horno que otro más grueso. Una traducción literaria empobrecedora, empobrecedora de la literatura del texto original, agarra *malfatti* multiformes, con personalidad individual, los pasa por el molde de hacer raviolos y los convierte en cuadrados todos iguales, sin personalidad propia.

Tengo para mí, vaya a saber con cuánto margen de error hipotético, que resultados de ese cariz empobrecedor, cuando los hay, se producen en buena parte por atribuir a la claridad, la sensatez, el decoro y, sobre todo, a la corrección normativa (lo considerado correcto por norma, lo "normal"), mucha más preponderancia de la que tienen en literatura, donde la norma es la anormalidad. Y también que esas tendencias son más habituales en gente que está en formación traductora y tiene todavía poco recorrido literario (de lecturas, traducción, escritura varia), porque, naturalmente, los moldes siempre son algo en apariencia sólido de donde agarrarse (aunque en literatura también se aplica esta

famosa frase del *Manifiesto comunista*: todo lo sólido se disuelve en el aire... como la magdalena en la boca del personaje de Proust). Pero, evidentemente, algo similar sucederá entre gente con mayor recorrido, porque, de lo contrario, Antoine Berman no habría elaborado su catálogo de “tendencias deformantes”, no inspirado sólo en estudiantes sino acaso más en practicantes de la traducción literaria. Por supuesto, si hiciera falta aclararlo, no postulo que la literatura consista en escribir incorrecto, sino que consiste en escribir distinto, distinto cada vez, en no repetir moldes.

Mucha gente escritora contemporánea de Roberto Arlt, que lo acusaba de “escribir mal”, hoy yace sepultada en el olvido, mientras que la peculiar escritura de Arlt sigue siendo uno de los hitos cumbre de nuestra literatura. Ergo, Arlt (traducido al francés por Berman, por feliz coincidencia) no escribía mal, escribía distinto, extraordinariamente bien a su manera propia. Si una traducción a otra lengua le aplicara el molde de hacer ravioles, lo transformaría en algo fácil de digerir y de olvidar.



Pablo Ingberg, Licenciado en Letras (UBA), publicó cinco libros de poesía, una novela, dos para la infancia, uno de ensayos sobre traducción (*Escribir palabras ajenas*) y cerca de 120 de traducciones del griego antiguo, el latín, el inglés y el italiano (clásicos como Safo, Sófocles, Virgilio, Catulo, Austen, Melville, Whitman, Joyce, Eliot, Woolf, Fitzgerald, Pirandello, contemporáneos como Chinelo Okparanta, Shrutí Swamy, Francesco Tonucci, Matteo Terzaghi). Para Editorial Losada dirigió unas *Obras completas* de Shakespeare (tradujo la mitad) y dirige la Colección Griegos y Latinos (88 títulos). Por sus traducciones recibió los premios Teatro del Mundo, Konex-Diploma al Mérito y Aurora Borealis-Honourable Mention, como también becas y subsidios de Argentina, Irlanda, Italia y Suiza. Dictó conferencias, seminarios, cursos y talleres sobre traducción y literatura en instituciones de varios países, y publicó poemas, narraciones, artículos, ensayos y traducciones en revistas y suplementos literarios de América y Europa. Tiene a cargo una Residencia en traducción literaria en el Lenguas Vivas Spangenberg.

DESMONTAR LA LENGUA DEL MANDATO

Por *Agostina Lufrano*

No es casual que Ana Ojeda comience su novela *Vikinga Bonsái* con una reescritura del inicio del *Facundo*. La identidad de América Latina (y me atrevería a decir de Occidente) se funda en esa dicotomía entre civilización y barbarie que plantea Sarmiento. Por eso, Ojeda se ve obligada a avisar de entrada que va a cambiar las reglas del juego para poder escribir una novela en la que se arriesga una y otra vez con el lenguaje: altera las estructuras y frases hechas, usa hashtags, recurre al lunfardo y utiliza el lenguaje inclusivo, más específicamente, el lenguaje no binario directo (la tan temida y resistida “e”).

La lengua determina la manera en la que vemos, contamos y pensamos el mundo. El uso de formas lingüísticas inclusivas y respetuosas pretende impulsar transformaciones sociales, una acción apremiante si tenemos en cuenta que un tercio de los países todavía tiene leyes que criminalizan al colectivo LGBTQI+, de acuerdo con la Asociación Internacional ILGA Mundo. Creo que nos condenamos al fracaso si no nos detenemos siquiera a pensar de qué manera podemos visibilizar y representar de forma equitativa a los distintos géneros y grupos que siempre han sido marginados por motivos de sexo, capacidad, edad y origen étnico, entre otros.

El lenguaje cambia, muta y evoluciona, y tenemos la responsabilidad como profesionales de la lengua de acompañar ese cambio. La lengua está ligada al poder dado que sustenta relaciones que reproducen desigualdades e injusticias a la vez que promueve espacios de resistencia y visibilidad. ¿Cuántas veces escuchamos hablar de la imparcialidad, neutralidad e invisibilidad de quienes nos dedicamos a la traducción? Sin embargo, la traducción es una tarea de creación, no una mera reproducción de un texto de un idioma a otro. El lenguaje es un campo de batalla donde podemos enfrentarnos a la heteronormatividad, las inequidades y la discriminación porque, en definitiva, es la lucha por la identidad. No abogo por la parcialidad ni el partidismo en la traducción, sino que creo que es una profesión que nos permite comprometernos con el mundo que queremos construir. Tenemos que cultivar

el hábito de cuestionar cómo traducimos opciones léxicas que asocian la capacidad con la normalidad, lo negro con lo ilegal, la vejez con la pasividad, lo masculino con lo genérico. La traducción es una actividad política que implica tomar decisiones: si no reflexionamos sobre nuestros privilegios ni cuestionamos los usos sesgados del lenguaje cuando traducimos, ¿qué nos diferencia de una máquina?

Desde la perspectiva de la Real Academia Española, es decir, la posición normativa (¿civilizada?), el uso del masculino genérico no es sexista porque “existen lenguas indígenas de América y de África en las que el término genérico es el femenino y la situación social de la mujer no es por ello mejor. Las raíces del sexismo se hallan en la ideología y su remedio es la educación”. En parte coincido: el género es un accidente gramatical igual que el número, el tiempo, el modo y el caso. El hecho de que un accidente gramatical coincida con el género es aleatorio; de lo contrario, podríamos pensar que hay lenguas menos sexistas porque tiene menos palabras con marca de género. En realidad, no es sexista o xenófoba la lengua, sino el uso que se le da y la resistencia a desnormalizar el género gramatical, como afirma Brigitte Vasallo. Basta con leer algunas de las definiciones que propone la RAE para saber que las palabras que usamos importan y tienen consecuencias reales.

No es casualidad que todavía se rechace y ridiculice el lenguaje inclusivo. Se suele decir que es una deformación del lenguaje; sin embargo, usa los recursos normativos disponibles. Existen distintas estrategias para romper con el uso del masculino genérico que exceden las opciones que reproducen el binarismo (desdoblamiento con barra) y comprometen la accesibilidad de la información (“x” y “@”), como el uso de sustantivos colectivos, abstractos, epicenos y colectivos; palabras sin marca de género; estructuras impersonales; elisión de masculinos innecesarios; expresiones metonímicas, y perífrasis, entre otras. Para mí,

¡Sombra terrible de Fecunda, voy a evocarte, para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! Vos conocés el secreto: ¡desembuchá! Diez años aún después de tu trágica muerte, la mujer de las ciudades y la china de los llanos argentinos, al tomar diversos senderos en el desierto, decían: "¡No; no ha muerto! ¡Vive aún! ¡Ella vendrá!". ¡Cierto! Fecunda no ha muerto, está viva en las tradiciones populares, en la política y revoluciones argentinas; en Rosa, su heredera, su complemento: su alma ha pasado a este otro molde, más acabado, más perfecto; y lo que en ella era solo instinto, iniciación, tendencia, se convirtió en Rosa en sistema, efecto y fin. La naturaleza campestre, colonial y bárbara, cambiose en esta metamorfosis en arte, en sistema y en política regular capaz de presentarse a la faz del mundo como el modo de ser de un pueblo encarnado en una mujer, que ha aspirado a tomar los aires de una genia que domina los acontecimientos, las mujeres y las cosas. (Yungay, 7 de abril de 1851)

Apertura de *Vikinga Bonsái* de Ana Ojeda

minusválido, da

Del lat. *minus* 'menos' y *válido*.

1. adj. discapacitado. U. t. c. s.

invertido, da +

Del part. de *invertir*.

1. m. y f. eufem. Homosexual, especialmente el masculino.

espectro [invertido](#)

subnormal

1. adj. Dicho de una persona: Que tiene una capacidad intelectual notablemente inferior a la considerada normal. U. t. c. s. U. frec. c. insulto o en sent. despect.

Algunas definiciones del DRAE

romper con el uso del masculino genérico y los modos lingüísticos aprendidos es un ejercicio cotidiano que lleva tiempo porque exige creatividad e investigación, pero que bien vale la pena porque es una manera de cuestionar mensajes que perpetúan la discriminación.

Está claro que la igualdad no se resuelve mediante la corrección de la lengua. Sin embargo, existen diferentes estrategias que nos permiten incivilizarnos y generar grietas en un lenguaje que se construyó en el marco de una sociedad patriarcal, heteronormativa, racista y capacitista. Por eso, usamos lenguaje no binario directo e indirecto; nos centramos en las personas en vez de sus patologías; evitamos la feminización o masculinización de trabajos, roles y productos, entre otros; pensamos estructuras familiares diversas y nos abstenemos de usar frases e imágenes estereotipadas. En definitiva, la incomodidad, como dice Vir Cano, puede ser una experiencia desde la que se puede tensar, inquietar, sospechar, señalar y atender a algo que de otro modo pasaría inadvertido.

Es necesario pensar una lengua novedosa —como la que propone Ana Ojeda— que tenga en cuenta la intencionalidad particular del texto que debe traducirse. No hay una solución única: habrá que ver en cada caso según qué se quiera realizar si convendrá usar el lenguaje no binario directo o indirecto, el femenino genérico o el sinnúmero de recursos del lenguaje sin marcas de género.

II. Las garras poéticas/La poética de las garras

Los cuerpos disidentes conocen el poder de las palabras, los cortes profundos que causan, las marcas ardientes que dejan, el sabor amargo que genera en la boca esa sensación de que tantas veces no hablan nuestro(s) idioma(s). Entonces, afilar las garras poéticas para tajar las definiciones estrechas, abrirles los costados y allí encontrar la potencia nutritiva de los significados que brotan de esas heridas. Lacerar para narrar. Lacerar la superficie pulida e inmune de los diccionarios para narrar un (posible) mundo insurrecto. Porque un diccionario abierto, con las entrañas afuera, permite decir el glitter en la espalda de lxs amigxs, la torticollis de las señoras y señores de recoleta, el silencio incómodo de las fiestas familiares. Pero también narrar para lacerar. Narrar a Susy Shock, a Lohana Berkins, a Wittig y Zeig.

Borrador para un abecedario del desacato de Vir Cano

No existe un lenguaje perfecto: ni la “e” ni ninguna letra va a poder cambiar el mundo, pero sí es hora de romper con la dicotomía de Sarmiento y el mandato de la Real Academia Española y dejar en claro que el mundo planteado en términos binarios presenta una visión reduccionista y excluyente que representa cada vez a menos personas. Así, el empleo no regulado del género pretende provocar cortocircuitos. Aspira a comunicar con inclusión y respeto para celebrar la diversidad, desarmar los estereotipos, promover la

igualdad de géneros, hacer visible los derechos de todas las personas sin excepción y, en definitiva, crear mundos más plurales y hospitalarios.

Es urgente que multipliquemos nuestras estrategias de fuga lingüística, ideológica y política, y para eso no queda otra que desmontar la lengua del mandato y criar la lengua del desacato, como dice val flores.



Agostina Lufrano es traductora literaria y técnico-científica en inglés del I.E.S. Lenguas Vivas Juan Ramón Fernández y licenciada en Ciencias de la Educación de la Universidad de Buenos Aires. Si bien se especializa en traducción financiera, ya que tradujo once años para una de las principales firmas mundiales de servicios de auditoría, impuestos y contabilidad, también se dedica a la traducción de textos de educación y diversidad, equidad e inclusión debido a su formación, experiencia profesional y arraigado interés personal. En la actualidad se desempeña como traductora independiente y PM a tiempo parcial en Humane Language Services, agencia boutique de traducción con enfoque de género y perspectiva de derechos humanos. Hace publicaciones relacionadas con la traducción en su [Linkedln](#).

CUOTA SOCIAL 2023

La **Comisión Directiva** comunica que los valores de la cuota social 2023 son los siguientes:

- Socios/as Activos/as AR\$ 8500
- Socios/as Adherentes AR\$ 8000

La cuota AATI incluye la afiliación a la Federación Internacional de Traductores, FIT.

Formas de pago: La cuota de la Asociación debe pagarse por medio de una transferencia bancaria o depósito en Banco Santander Río, Cuenta corriente en pesos N° 196-1759/0, CBU 07201963 0000000175904, CUIT 30-65932913-8, titular: Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes. Es indispensable para que tengamos registro del pago que se envíe el comprobante de depósito o transferencia a aati-contable@aati.org.ar, y se aclare nombre y el concepto del pago realizado.

Informamos que el período que cubre la cuota es el año calendario, de enero a diciembre, y no 12 meses a partir del pago de la cuota.

Importante: Quienes residan en el exterior deben abonar un valor único de USD 75 a través de Wise.

¡Gracias por formar parte de la AATI!

BENEFICIOS AATI

La AATI realiza convenios de manera constante con distintas instituciones y organizaciones para brindar beneficios a socios y socias. Si no conocés los convenios y beneficios que tenés a tu disposición, podés entrar al siguiente enlace: <https://www.aati.org.ar/novedades/convenios>.

LA ASOCIACIÓN

La Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes (AATI) es una asociación nacional, con proyección internacional, miembro de la Federación Internacional de Traductores (FIT), que mantiene alianzas con entidades académicas y colegiadas afines, en Argentina y el exterior. Su equipo dinámico actúa en una diversidad de áreas para promover la labor de traductores, intérpretes y terminólogos: traducción literaria, técnico-científica, interpretación, interpretación en lengua de señas argentina, lenguas originarias, mentoría a recién graduados, orientación a futuros profesionales, capacitación continua y guías para inserción en el mercado, entre otras.

COMISIÓN DIRECTIVA AATI

Presidenta: Alejandra Rogante
Vicepresidenta: Gabriela Cetlinas
Secretaria de actas: Rosana Famularo
Prosecretaria: María Fajerman
Tesorera: Silvia Kederian
Protesorera: Daniela Bentancur
Vocal titular I: Patricia Clivio
Vocal titular II: Laura Cariola
Vocal suplente I: Santiago de Miguel
Vocal suplente II: Paula Auer
Revisor de cuentas I: Federico Cristante
Revisor de cuentas II: Martín Chamorro

EL CALIDOSCOPIO

El *Calidoscopio* es la publicación digital de la AATI, entidad sin fines de lucro fundada en 1982.

Edición general: Alejandra Alejo, María Marcela Alonso, Daniela Bentancur, Federico Cristante y Alejandra Rogante

Gestión y organización: Alejandra Alejo y Daniela Bentancur

Diseño y maquetación: Federico Cristante, sobre un concepto aportado por Lucía Borda

Editorial: Alejandra Rogante

Revisión: Juana Nicolaou, Antonella Querzoli y Graciela Rapaport

Difusión: Alejandra Alejo, Paula Galindez y Antonia Pasqualino.

Contacto: cali@aati.org.ar

Colaboraron en esta edición: Alejandra Alejo, Agustín Avenali, Mágara Averbach, Julia Benseñor, Guido Bindi, Laura Cariola, Estela Consigli, Federico Cristante, Santiago De Miguel, Laura Ferrari, Eugenia García, Julieta Giambastiani, Bianca Ailín Giménez, Pablo Ingberg, Salomé Landivar, Brenda Lioni, Agostina Lufrano, Naomi Nakagawa, Fernando Navarro, Antonia Pasqualino, Natalia Pierro, Paola Santos Morocho, Iván Saporosi y Yésica Terceros

Imagen de tapa: Pixabay (imagen de libre uso obtenida en pexels)

Las imágenes utilizadas y opiniones vertidas en cada uno de los artículos contenidos en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos/as autores/as.

NOS ENCUENTRAN EN:



¿Consultas? ¿Comentarios?

info@aati.org.ar

Para consultas sobre la cuota social:

aati-contable@aati.org.ar



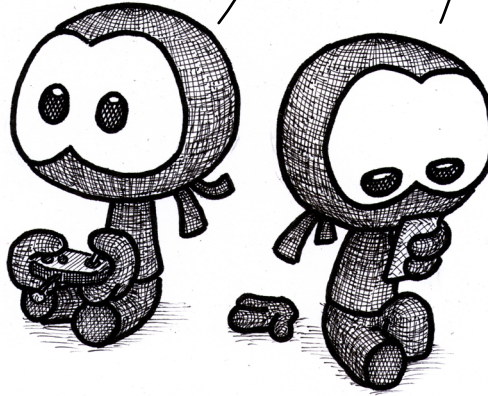
Y DE YAPA...

Por Federico Cristante

QUÉ BUENO QUE LA AATI
HAYA CREADO LA COMLOC.

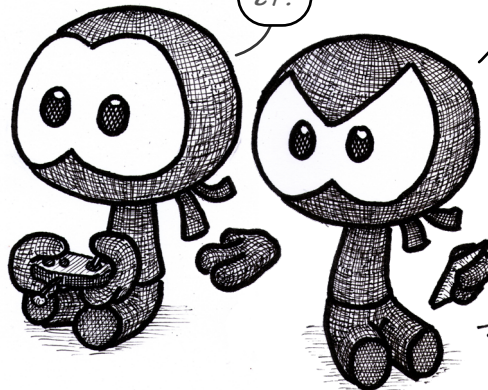
PORQUE AHORA PUEDO
PONERME A JUGAR Y DECIR QUE
ESTOY INVESTIGANDO PARA UNA
TRADUCCIÓN.

¿POR?



...
¡¡ TE PASÁS TODO EL SANTO DÍA
JUGANDO AL TETRIS !!

¿Y?



[Link Tree](#)